



BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generacion.

(LEÓN XIII.)

AÑO XXII — N. 10

PUBLICACIÓN MENSUAL

OCTUBRE de 1901

SUMARIO. — Carta del Emmo. Cardenal Richelmy al *Boletín Salesiano* pág. 261
 El Santo Rosario 262
 Documentos Salesianos. — Saludo á D. Rúa (continuación) 264
 DE NUESTRAS MISIONES. Tierra del Fuego. Chile. Puntarenas — Rep. Argentina. Viedma 267
 Pensamientos de D. Bosco 270
 Memorias del Rev. D. Beauvoir (Tierra del Fuego) 271
 Gracias de Maria Auxiliadora 273
 NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Sevilla. Barcelona.

— America. Junin de los Andes (Argentina). — Puebla (Méjico) 276
 Crónica Salesiana 279
 Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna. CAP. III 284
 BIBLIOGRAFÍA 286
 Necrología 288
 NUESTROS GRABADOS. — Nuestra Señora del Rosario — Fachada de la Iglesia parroquial de Puntarenas — Interior de la misma — El Misionero D. Boido.

El Emmo. Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín al "Boletín Salesiano"

En la fausta circunstancia del XXV aniversario de la fundación de nuestro *Boletín* (edición italiana) S. E. el Cardenal Richelmy, Arzobispo de Turín, se ha dignado honorarnos y alentarnos con un preciosísimo autógrafo que publicamos con la mayor satisfacción, agradeciendo al propio tiempo á S. E. tan gran favor y presentándole nuestros humildes y sinceros obsequios.

Turin, 20 Agosto 1901.

Muy Reverendo Señor:

Entre los numerosos jubileos que con tanta facilidad y ardor multiplica la presente generacion merece particular aplauso el Jubileo de la publicacion que, hace precisamente 25 años, lleva á cabo esa Pía Sociedad con sabiduría y afecto.

El *Boletín Salesiano* ocupa uno de los primeros puestos entre las publicaciones periódicas no solo del Piamonte ó de Italia sino del mundo entero. El *Boletín Salesiano* es obra digna de los hijos de D. Bosco; y al trabajar por su difusión los discípulos de tan gran maestro corresponden noblemente á la santidad de su vocación y se hacen beneméritos de la literatura, del arte, de la civilización, de la instrucción, y, lo que es más, de la educación religiosa del pueblo.

Benditos sean, pues, los buenos Salesianos, especialmente los amados Misioneros, que tan atractivo lo hacen con sus hermosísimas relaciones y edificantes cartas. Dignese el Señor conceder su celestial recompensa á V. y á todos sus Cooperadores.

Sea además el presente Jubileo prenda de nuevos favores y un preludio de la verdadera y perfecta alegría que experimentarán los Católicos el día, que creemos próximo, del completo triunfo de la causa de Jesucristo.

Téngame V. presente en sus oraciones, y créame su

afmo. in J. O.

✠ AGUSTIN, Card. Arzobispo.

EL SANTO ROSARIO



Bien pudiera aplicarse á esta sublime devoción lo de aquel que dándole una piedra de mucho valor, no la quiso aceptar por creerla cosa baladí y de ninguna utilidad. El Santo Rosario es una perla preciosa, un diamante de mucho brillo, una joya de oro finísimo, y con todo eso se aprecia y se estima bien poco.

Tres cosas, entre otras muchas, deben animarnos á rezar bien el Santo Rosario, y estas son: su origen, las oraciones que lo constituyen y las indulgencias con que se halla enriquecido.

En el siglo decimotercio, los albigenses trataron de resucitar la tan absurda como ya olvidada y perniciosa doctrina del heresiarca Manés, ó sea, la existencia del principio del bien ó autor de todo lo bueno, y del principio del mal ó autor de todo lo malo, impugnando, como es consiguiente, todos los dogmas de nuestra Sacrosanta Religión, pero de un modo especial la divinidad de Jesucristo, la divina maternidad de la Santísima Virgen y la inmortalidad del alma, y como consecuencia lógica, toleraban toda clase de goces terrenos, lanzando á la pobre humanidad en el profundo y prolongado piélago de todos los vicios maginables y que tanto rebajan al hombre.

El clero católico trató de poner un fuerte dique á tan perjudicial impiedad, sobresaliendo entre todos Santo Domingo de Guzmán, quien con su profunda sabiduría y arrebatadora elocuencia pulverizó las infernales doctrinas de tan destructora y corrompida secta; pero sus resultados fueron completamente nulos; el Santo trabajaba, mas sus sudores no sirvieron absolutamente para nada, puesto que la devastadora heregía aumentaba considerablemente. El Santo tenfa su corazón partido de dolor al ver que la infeliz Francia marchaba á pasos agigantados hacia su perdición sempiterna y que Lucifer ocupaba en los corazones el lugar sólo á Dios debido, por lo cual acudió al único recurso que hay para

poder impetrar del Padre de las misericordias el remedio á tanto mal: oró con fé y confianza, y puso por intercesora á la Santísima Virgen quien del mismo modo que su amado Hijo dijera en otro tiempo á Constantino: *In hoc signo vinces* pudiera decir al Santo cuando le entregó el Santo Rosario: *toma, con este signo vencerás*, y efectivamente lo que no pudieron hacer la sabiduría y la elocuencia, fué conseguido al rezar esos cuantos padrenuestrós seguidos de sus respectivas avemarías y gloriapátris, profesando todos los albigenses, poco tiempo después, la augusta Religión del Mártir del Gólgota.

En cuanto á las oraciones que lo constituyen podemos decir que son las más breves, las más sublimes y sobre todo las más santas. El es en sí un perfecto cuadro y un sublime compendio de la Religión Católica, conteniendo las principales verdades tanto dogmáticas como morales y encontrando en él, como encerrada, la norma que debe regular todas nuestras acciones, tanto por lo que respeta á lo que debemos creer, como á lo que debemos obrar. Que el padrenuestro es la mejor de las oraciones lo saben hasta los niños que asisten á la escuela: el P. Astete dice: *¿Cuál de las oraciones es la mejor? — El Pater noster. — ¿Por qué? Porque la dijo Jesucristo por su boca á petición de los apóstoles. — ¿Y por qué más? Porque tiene siete peticiones fundadas en toda caridad.* Detengámonos, en efecto, á considerar la oración del padrenuestro y no hay nada más breve y completo, puesto que en ella pedimos á Dios *todo* lo que nos hace falta para ser felices en esta vida y bienaventurados en la otra. Por lo que respeta al avemaría no hay que decir. *¿Puede honrarse mejor á la Santísima Virgen que con aquellas palabras en las cuales se le anuncia que es la primera de todas las criaturas? Llena de gracia:* esto es sublime, porque consideramos que no puede tener más al poseer ya la plenitud de la gracia. *Madre de Dios:* ¿hay título más grande? Digamos sin temor de errar que si Dios

todo lo puede por naturaleza, María también todo lo puede por gracia, y aunque esta virtud sea participada ó recibida de Dios, no importa: sea como fuere, Ella la posee. En cuanto al gloriapatri nada hay que decir porque nos congratulamos de la gloria que tiene la Santísima Trinidad, nombrando las tres Divinas Personas y á la vez confesamos su eternidad.



N. S. del Rosario.

Escultura de las Escuelas salesianas de Sarriá (Barcelona).

Y no se ponga como objeción que no gusta por ser una repetición continuada, porque precisamente es todo lo contrario, pues el corazón repite muchas veces aquello que ama, de modo que en vez de ser monótona, resulta hermosa y su-

blime al pronunciar tantas veces los purísimos y santos nombres de Jesús y María que son más dulces y gratos al alma que lo es el sabroso y blanco panal de miel á la boca.

No menor incentivo debe ser para nosotros el haberlo enriquecido los Romanos Pontífices con tantas indulgencias, porque al fin y al cabo por medio de estas alcanzamos la remisión de toda ó parte de la pena temporal (según que las indulgencias sean plenarias ó parciales) que debíamos pagar en el purgatorio por nuestros pecados. No es nuestro propósito el enumerarlas aquí, pues para conocerlas con exactitud conviene tomar un opusculo que trate de este asunto; pero no obstante diremos que son muchísimas las indulgencias plenarias y parciales concedidas á los Cofrades del Santo Rosario y no pocas á los fieles que practiquen tan hermosa oración, advirtiendo que hay algunos rosarios bendecidos que por cada avemaría se pueden lucrar quinientos días de indulgencia, lo que constituye ya por sí sólo un verdadero arsenal de gracias.

Todos saben que nuestra vida salesiana es de mucho movimiento, por lo que no permite largas oraciones; pero entre las de la mañana se encuentra el Santo Rosario, y no podía ser de otra manera. Nadie desconoce la devoción que nuestro amado Fundador tenía á María Auxiliadora y todos saben las dificultades que venció por intercesión de tan compasiva Madre. Ahora bien, ¿puede concebirse que faltara en su asociación ese conjunto de hermosas flores con las que se teje una corona de piedras preciosas celestiales que durará eternamente? ¿No habían de honrar sus hijos á tan gran Bienhechora con la devoción que quizá, y sin quizá, es la que más le agrada? Por esto los Salesianos y los niños que éstos educan rezan todos los días la tercera parte del Santo Rosario. Los demás Institutos Religiosos tendrán estas ó las otras prácticas de piedad; variarán en el modo, número y forma; pero por lo que respeta al Santo Rosario se verá en todas; tampoco es difícil encontrar algunos maestros y maestras de 1ª enseñanza que han adoptado en su escuela tan hermosa práctica, y la Madre de Dios ha derramado sobre ellos y sobre sus niños copiosas bendiciones.

Ya que tratamos este asunto digamos

lo que siente nuestro corazón: por regla general no gusta rezar el Santo Rosario. ¿Cuál será la causa? Nos atrevemos á asegurar que la implacable guerra que nos hace el demonio á fin de impedir los múltiples favores que mediante tan sencilla y provechosa oración se consiguen. Si no es esta, la ignoramos. ¿Cuánto tiempo se emplea en rezar cinco padre-nuestros, cincuenta avemarías y cinco gloriapátris? Haciéndolo bien (que es como debe hacerse) y nombrando los misterios de cada diez, se invierten de 10 á 15 minutos. ¿Y por este tiempo nos vamos á privar de tantas gracias? ¿Quién

no dispone de un cuarto de hora cada día para emplearlo en tan útil ejercicio? Por otra parte, si no se puede hacer de otro modo, trabajando se debe rezar y no dejarlo ni un sólo día, debiendo tener presente que es una de las señales de predestinación, la devoción á la Virgen Santísima: *Qui me invenerit, inveniet vitam, et hauriet salutem a Domino* (Sap.) Permittednos, amados Cooperadores, que os digamos que si queréis obtener las bendiciones de Dios, de María Auxiliadora y de nuestro amado Padre D. Bosco, no dejéis pasar ni un sólo día sin que recéis el Santo Rosario.

Documentos Salesianos

Saludo á Don Rúa ⁽¹⁾

(Continuación.)

III.

Regeneración del obrero.

No bastaba, señores, al celo de D. Bosco, no bastaba á la necesidad de los tiempos, que se regenerara á los niños; preciso era formar obreros en un siglo que podría llamarse el siglo de la clase obrera.

El obrero, por lo que en sí vale, por la desgracia de que es víctima, debía ser objeto preferente de la atención de D. Bosco, del amor ardiente y purísimo de su alma.

Y en efecto lo fué.

Como elemento de la vida social, elemento indispensable para la agricultura, la industria y el comercio, no se puede, no se debe prescindir de él, como no se puede, no se debe prescindir del capital y de la inteligencia. Quieran ó no, en el mundo todo se realiza por una sociedad compuesta de tres socios, el capitalista, el industrial y el obrero. Sin que pretenda discernir aquí cual de ellos es el más importante, una sola cosa consignaré y es que son partes integrantes de esa universal sociedad, que no puede desenvolverse de modo alguno sin el concurso simultáneo de estos elementos. Quitad la inteligencia, y llegáis al fracaso: quitad el capital é im-

sibilitáis la empresa: quitad al obrero y os faltará el brazo que ejecute, que realice lo que la inteligencia dispone, lo que el capital costea.

Precisa, pues, dar al obrero el lugar que le corresponde.

Y no se ha de medir el valor del obrero ni señalar el lugar en que debe colocarse por los principios de la Economía política, esclava del positivismo. El obrero no es sólo una rueda, la menos delicada de la maquinaria social, no es sólo un elemento inferior que pueda y deba ser explotado por el capital y la inteligencia. Es un ser racional, es un hermano nuestro, igual á los más altos por ser hijo de Dios, igual á los más poderosos por haber sido redimido por la sangre de Cristo.

Un doble interés existe en mirar por el obrero, el interés de la agricultura, industria y comercio; y el interés que debe inspirar á toda alma noble y cristiana su dignidad y su alma.

Cuando se le mira como una parte de la maquinaria, sólo se busca el progreso del artefacto y la ganancia del capital. El obrero, entonces es objeto de explotación, y condenado á la ignorancia y á la miseria, porque sólo se atiende á lo que produce, y á la manera de hacerle producir más con menores dispendios.

(1) Véase el n.º de Agosto, pág. 208.

Así se convierte en ilota, en verdadero esclavo de la máquina, y al crear una familia, contribuye á formar la raza de los ilotas, de los esclavos, de los envilecidos, una verdadera raza inferior. Tal es la razón de ser que en los hechos ha encontrado el socialismo, para explotar al obrero en un sentido opuesto pero no menos funesto para el pobre trabajador. Y el obrero, que ha sentido el peso de las cadenas que le oprimían, ha creído salvadora la mano del socialista, y á ella se ha agarrado; la ha juzgado mano de redención, y sólo era para él... la mano del verdugo.

Pero cuando se mira al obrero, como á un hombre, hijo de Dios, redimido por Cristo; entonces se recuerda que no es el hombre para la agricultura, la industria y el comercio; sino el comercio, la industria y la agricultura para el hombre; que debe atenderse ante todo y sobre todo á la educación de este, á la formación de su alma, á la satisfacción de sus racionales necesidades, y á facilitarle el cumplimiento de sus deberes, endulzándole cuanto es posible la vida en este valle de lágrimas. Entonces se le ama como hermano, se le consuela, alienta, eleva y ennoblece y la unión de todos, verdaderos hermanos, se verifica, á pesar de las diferencias y desigualdades que, procediendo de la naturaleza, aumentan y se agigantan por las indispensables exigencias de la sociedad.

Así miró D. Bosco á los obreros, y por esto les consagró su actividad asombrosa, su corazón lleno de inefable ternura y de caridad inagotable, y su alma henchida de compasión hasta el sacrificio propio.

Hizo de la mayoría de sus niños obreros cristianos, enseñándoles, dirigiéndoles y dándoles pan y trabajo.

Les enseñó que el trabajo es, en la condición actual del hombre, una ley, y una pena de la que nadie se exime sino con detrimento propio. Les mostró la nobleza del trabajo en Jesús obrero, que realizando cuanto tocaba, casi divinizó el trabajo, incluso el manual, consagrándose á él la mayor parte de su vida.

Explicóles los misterios de nuestra Religión, que después de todo iluminan los misterios de nuestra naturaleza, con los cuales creyendo, esperando y amando, se trabaja con asiduidad, se sufre con paciencia y se practican la humildad y mansedumbre, virtudes que derraman el consuelo en el corazón, y la dicha y felicidad en el hogar del pobre.

Cultivó todas sus facultades, para impedir la atrofia de las más excelentes, tan común

por desgracia en la clase obrera, contribuyendo al desarrollo de todas las facultades anímicas hasta donde lo permite la condición del estado y las naturales disposiciones.

Resultan de este sistema, seguido por sus hijos de modo constante, obreros perfectos, cuanto lo permite la fragilidad humana, conocedores, no sólo de su arte, sino también de su dignidad y del verdadero lugar que ocupan en el mundo, sin ambiciones malsanas ni rebajamientos degradantes.

Basta ver un taller salesiano para cerciorarse de esta verdad. Centenares de obreros que desconocen el lenguaje obsceno, con un corazón puro, sencillo, benévolo y henchido de gratitud; con una educación esmerada y una religiosidad sólida, franca y fervorosa; con una alegría fresca, espontánea y constante; dedícense á todos los oficios y á todas las artes con afán, buscando en todo la perfección, no con la rigidez del soldado sujeto á la disciplina, ni mucho menos con la in-noble inquietud del esclavo, que tiembla al oír el crugido del látigo del señor, sino con el amable desembarazo y la simpática actividad del hijo, que sabe que en su faena complace á un Padre amantísimo, única preocupación de su vida envidiable.

Los obreros salesianos son el bello ideal del obrero; no sólo para la sociedad, sino para sí mismos porque hallan en los talleres la única felicidad á que puede aspirarse en este valle de lágrimas, son dichosos gracias á la obra de Don Bosco. ¡ Bendito sea el regenerador del Obrero !

Regenerador, sí; porque, señores, y esta es la mayor desgracia del obrero moderno, nada deja de intentarse para corromperle y degradarle. La prensa, el club, la taberna, el teatro, el café, todo influye, y todo lo utiliza la maldad para hacerle cada día más desgraciado.

En la taberna aprende á desmoralizarse, gastando en una hora el pan de la familia para la semana, encanallándose y prostituyéndose.

En el café recibe la impresión del lujo, que le hace despreciar las estrecheces del hogar, la pobreza y la lobreguez de su humilde estancia y hasta el modesto percal, más ó menos remendado de su mujer, y el mugriento vestido de sus hijos.

En el club sus pasiones todas se exacerbán, siente nacer, dilatarse y convertirse en gigante de hosca faz el odio en su corazón contra todo el que posee alguna riqueza, ó sea dueño de un taller ó cultive un palmo de tierra de su propiedad.

En la prensa naufraga su fe, aprende á mirar el Cielo como una ilusión del fanatismo y un engaño cruel de la tiranía, y se acostumbra á considerar al sacerdote como á su único y más tenaz enemigo.

Yo no sé, señores, si hay un crimen mayor entre los que tienen por inmediato objeto al hombre. Irritar las pasiones del pobre, envilecerle, arrebatárle con la esperanza del Cielo su tranquilidad y paciencia, para arrojarlo en brazos de la desesperación; robarle el Cielo y la tierra á la vez, abusando de su ignorancia y de los defectos de su condición y estado; podrá tener perdón de Dios, porque Dios todo lo perdona al alma que se arrepiente; pero es tan negro delito, y tan espantoso crimen, que no se paga con una vida ni con cien vidas.

Y así está, señores, en gran parte el obrero en nuestros días, reducido á miserable condición, amenazado de constituir una raza inferior, explotado por la impiedad, arrastrado á una ignorancia religiosa que espanta, sin esperanza en el alma, inflamado con el odio en el corazón, la tea incendiaria en la mano, la blasfemia en los labios, la estupidez en la mirada, el infierno en su mísero ser: hé aquí la triste obra de la civilización moderna, tal y como sabia, oportuna y caritativamente ha sido condenada y anatematizada por el inmortal Pontífice Pío IX.

Don Bosco se sintió conmovido ante esta triste situación, lloró sobre la suerte de sus amigos los obreros, se compadeció tiernamente de ellos al verles vilmente explotados y engañados, y se consagró totalmente á su redención y regeneración. Que el exceso del mal es siempre el mejor acicate para las almas de temple cristiano y por lo mismo de dulcísimos sentimientos y proyectos fecundísimos.

¡Tales fueron, señores, después del amor á Dios, y á consecuencia del mismo, los móviles á que obedeció D. Bosco al establecer sus talleres!

Repitémoslo, señores, porque es grata melodía al oído honrado, español y católico; el obrero de D. Bosco, no sólo ha recobrado la esperanza del Cielo, y con ella la paciencia, la mansedumbre y la caridad, sino que se ha educado, instruído é ilustrado, encontrando en sí los elementos de la felicidad temporal y convirtiéndose en fuente abundosa de dicha para su familia y la sociedad.

La honradez, que sólo engendra, alimenta,

desarrolla y sostiene la Religión, vuelve á imperar en la clase obrera, que se forma en los talleres de la obra salesiana. La regeneración del obrero es un hecho. ¡Honor á Don Bosco!

No quiero cerrar esta parte de mi discurso, sin hacer constar que en la regeneración del obrero, los salesianos no rechazan ningún elemento de progreso, antes los utilizan todos, dejando á la impiedad tan sólo lo que por ser un mal constituye un verdadero retroceso.

Cuando veo la fuerza inconsciente del vapor moviendo con movimiento vertiginoso el complicado rodaje de una máquina al servicio del positivista, paréceme presenciar la estúpida lucha de la fábula, utilizando los pigmeos de hoy, el empuje de esa fuerza ciega, como las chispas de la electricidad, robadas al Cielo, para subir al Olimpo y destronar al Omnipotente en nombre de la vacilante ciencia del mezquino poderío humano.

Pero cuando contemplo la electricidad y el vapor, y los adelantos todos de la industria moderna, utilizados por los obreros salesianos; paréceme el humo de las chimeneas de los talleres el incienso que la industria cristiana eleva á Dios, reconociendo su supremo dominio; las chispas eléctricas, llamas del amor de los obreros que suben hasta el Cielo, después de haber lamido la tierra para abrasarla; y las obras de sus manos, encantadores y entusiastas himnos con que las manos al servicio de una razón creyente y de un corazón amante, cantan y celebran las grandezas y bondades del que ha dado al hombre para su servicio y por puro amor, la agricultura con todas sus mejoras, el comercio con todos sus facilidades, y la industria con todos sus adelantos y perfeccionamientos posibles.

Don Bosco no sólo ha redimido al obrero sino que ha cristianizado todo el humano progreso.

Ved, señores, porque os decía que la Congregación Salesiana, cuyo Superior general, Sucesor dignísimo de D. Bosco, está entre nosotros, no sólo es una Religión, sino una Religión que responde grandemente á las necesidades de nuestros tiempos.

Don Bosco, no sólo ha sido el transformador del niño abandonado, sino el redentor del obrero y de la industria en el siglo XIX.

(Se concluirá).



TIERRA DEL FUEGO

PUNTARENAS (Chile).

REVMO. SR. D. MIGUEL RUA:

El día 1.º del corriente mes se terminó la construcción de la Iglesia Parroquial en esta ciudad, comenzada el 28 de Diciembre de 1892.

Ha sido dedicada al dulcísimo Corazón de Jesús y á Nuestra Señora de la Merced. Se ha tardado tanto tiempo porque escaseaban los recursos, mandando la Divina Providencia un poco cada vez, con lo que iba, aunque despacio, adelante. Aun no están saldadas todas las cuentas; pero Dios Nuestro Señor se cuidará de ello, pues urge concluir el edificio por el inmenso bien que se hace en favor de las almas.

Esperábamos que S. E. I. D. Angel Jara, Obispo de Ancud, habría venido á bendecirla; pero últimamente mandó á decir que no le sería posible hasta el mes de Octubre del presente año. A fin de que los intereses espirituales no sufrieran menoscabo se han celebrado en ella las funciones religiosas desde que se cubrió el techo, esto es, hace cinco años, y lo mismo haremos en adelante hasta que se inaugure. La iglesia consta de tres naves, como la de María Auxiliadora de Turín; pero sin cúpula. Las columnas, pilastras y arcos son de estuco, á imitación de mármol, y el resto de la iglesia de yeso blanco: con el tiempo si Dios nos ayuda se podrá decorar. La ciudad está contentísima con el nuevo templo. Adjuntas le remito dos fotografías, una del interior y otra del exterior, y si lo cree conveniente puede publicarlas en el BOLETÍN SALESIANO. El demonio estará rabioso al ver que se ha levantado una iglesia mil veces más hermosa que la que se quemó y donde serán honrados Jesús y María con mayor majestad: grande fué nuestra angustia; pero confiamos en Dios y en María Auxiliadora, y hoy nuestras esperanzas se ven realizadas y el infierno confundido y humillado

al ver el gran bien que se hace en esta Iglesia! Sean alabados Dios Nuestro Señor y su Santísima Madre!

Le mando una vista general de Puntarenas para que vea cuanto ha aumentado este pueblo (hoy ya ciudad) en poco tiempo.

Hace doce años que ni había indicios de pueblo, pues sólo se veían algunas tiendas de campaña en el ancho desierto, y hoy ha llegado á la prosperidad que dije antes. Se han instalado la luz eléctrica, telégrafo y teléfono y se ha construído un buen trozo de línea férrea y muchas otras cosas propias de países civilizados, debidos á los Misioneros Salesianos. Le mando el canto de un extravagante doctor indio de la Tierra del Fuego que ha sido tomado con el fonógrafo en el momento mismo en que cantaba dicho doctor con el fin de curar á un enfermo. Ya verá V. que sinfonía tan bella, mezclada con los ayes que exhala el enfermo tendido en el suelo al ser colmado de puñetazos y puntapiés por el doctor con el fin de echarle fuera el diablo que dice tiene en el cuerpo, incluyéndose además muchas veces pellizcos, mordiscos, salibazos en la cara y ridiculeces semejantes. En medio de la pena y lástima que causa ver tan brutal espectáculo, pues demuestra la ignorancia en que yacen los pobres salvajes al creer sanar y verse libres del demonio por este procedimiento, es curioso, puesto que el paciente lo cree indispensable: muchos mueren en el acto.

Reciba, amadísimo D. Rúa, mis sinceros saludos y bendiga á quien le ama con singular afecto en J. M. J. su obedientísimo hijo

q. b. s. m.

M. BORGATELLO.
Pbro. Salesiano.

Puntarenas 10 de Junio 1901.

VIEDMA (Rep. Argentina).

REVMO. Y AMADO PADRE D. RÚA:

Amado Padre en J.C: El 22 del pasado Marzo salí en compañía del mismo señor Britto, para recorrer el distrito de Patagones, teniendo que pasar el río Negro, que separa al pueblo del mismo nombre del de Viedma: la travesía fué difícil y peligrosa por el viento

que reinaba, impidiendo que los caballos nadasen al mismo tiempo que los hacía recelar: desde la pequeña embarcación en que íbamos les tiramos largas cuerdas, mientras otra embarcación los seguía á corta distancia á fin de obligarlos á nadar: llegamos á la orilla y ensillando enseguida fuimos á nuestra casa de Patagones.

Después de haber tomado un pequeño refrigerio seguimos el viaje costeano la ribera izquierda del río Negro en dirección á la casa de San Antonio del Corriyal, propiedad de los herederos del finado Manuel Crespo, donde pensamos hacer noche.

La casa está rodeada de grandes campos de alfalfa, abundante arboleda dispuesta en simé-

vezes á Monseñor Cagliero, rogándome que diera á nuestro amado Obispo afectuosos recuerdos.

El día 23 llegamos, al "Estacionario de Prácticos" establecido en la conjunción de las aguas del río con las del mar.

La señora del práctico D. Abel nos recibió muy bien y nos preparó un buen almuerzo: recorrimos las Oficinas del Estacionario, cuadra de marineros, telégrafo etc. notándose en todo orden y mucha limpieza. El personal lo forman dos prácticos, un telegrafista y doce marineros. Ahora se ha hecho una innovación en la entrada de los buques, que reporta, á la vez que es un adelanto, mayor seguridad y comodidad. Antes cuando un barco pedía entrada, se le indicaba el "canal de entrada" por medio de un aparato del cual hacían aparecer una combinación de señales por medio de botones; hoy el Gobierno Superior ha establecido allí el remolcador "Pinguy" el cual traslada al práctico á vado del buque que pide entrada. El remolcador está tripulado por un Contramaestre y seis marineros. Después de almorzar seguimos el viaje y costeano los médanos del mar visitamos á los pequeños propietarios Bernardo Lasarte y Vicente Tellería; en casa de este último vimos el pasto de Australia que el infatigable y excelente Gobernador, señor Tello, ha importado para sembrar en estas tierras medio arenosas. Este pasto, que tiene el gusto salobre, es muy parecido al que existe aquí, con el nombre de "Maranjo."

Estos campos no parecen muy aptos para la agricultura, por lo que no se ve ningún sembrado en la costa del mar.

El 24 hicimos noche en la estancia Punta Rubia del Sr. Bouclan, llegando el 26 por la noche al importante establecimiento de Bahía "San Blas" propiedad de los señores Mulhall.

Esta respetable familia vive muy bien en todos sentidos. El edificio es bonito y muy bien amueblado:

nada falta allí, de lo que pueda haber en las grandes ciudades; todo revela progreso. Máquinas esquiladoras, baños para las ovejas, grandes galpones para depósito de lanas, poderosos molinos para sacar el agua para los animales y para el riego de una extensa huerta y jardín, marchando por una cañería que la conduce también hasta la casa.

Aquellos días se encontraban allí las dos señoras Doña Beatriz y Doña Micaela, esposas de los señores D. Ernesto y D. Mauricio Bouclan. La primera hacía los honores



Fachada de la Iglesia Parroquial de Puntarenas.

tricas calles, árboles frutales y un pequeño jardín. Los vapores que van á la Capital de la República pasan casi junto á la barranca, contribuyendo á que sea un punto delicioso y alegre. Tanto los árboles frutales como las viñas son regados diariamente con las aguas del río, pues la influencia de la marea alta se deja sentir con fuerza en dicho punto.

La familia de la casa, modelo de cristianos, asistieron á la Santa Misa, comulgando en ella también la del *quintero*. Durante nuestra estancia nombraron con afecto repetidas

de la casa por ser la que pasa la mayor parte del tiempo en el Establecimiento.

Siempre se encuentran visitas; en estos días acompañaban á las distinguidas familias los señores Capitán de Fragata D. Hortensio Juvaité, que se encontraba en comisión reconociendo los canales de la Bahía, y el Capitán del vapor "Bellarena" que conduce el pedregullo desde este punto al puerto "Belgrano."

Durante los días 26 y 27 que pasamos allí se celebró la Santa Misa y se dió la Comunión á todos los de la Casa, incluso los dependientes.

Las veladas se pasan muy bien. La Pre-

licada comisión, descubriendo un nuevo canal que facilitará y acortará la navegación del Sur, cuyas boyas de señales está terminando de colocar.

En este puerto una Compañía explota las grandes barrancas de "pedregullo," propiedad de los señores Mulhall, para llevar al puerto militar "Belgrano" por lo que hay trabajando unos 56 peones dirigidos por un Ingeniero.

Con la creación de una Colonia Agrícola, próxima á dicho puerto, que parece se va á llevar á cabo, es indudable que este será de un gran porvenir. Hemos visto al señor Don Rodolfo Semán quien parece muy entusias-



Interior de la Iglesia Parroquial de Punta Arenas.

ceptora y las niñas recitan poesías en inglés, y después toca un poco de música en el piano dicha Preceptora y Doña Beatriz el arpa, con una maestría sin rival. El 27 por la tarde fuimos á visitar el puerto. Es de mucho fondo, mejor y más cómodo su muelle que el de Patagones. A su costado se encontraba el "Bellarena" descargando mercaderías. Más adelante se balanceaba el aviso "Bahía Blanca" de la escuadra argentina: en este buque hacía el reconocimiento de los canales el Comandante Juvaité, y, dicho sea de paso, este ilustrado Jefe ha terminado airoosamente su de-

mado y viene á dirigir los primeros trabajos de la futura Colonia que se llevará á afectos en el campo propiedad del Sr. Serantes.

Enfrente al puerto se encuentra la isla de la Gama propiedad del Sr. Peirano y en la cual se alimentan varios miles de ovejas y vacas. Un poco más al N. de esta, la de los Césares, llamándose la de los Señores Mulhall, donde está la Bahía del Jabalí.

El día 27 después de Misa y de una afectuosa despedida, salimos en dirección á uno de los brazos de mar que rodean el establecimiento, teniendo la mala suerte de llegar á

él en plena marea, y esto lo hace sumamente peligroso. Sin embargo para no perder tiempo, y habiendo llegado en ese momento un peón de la casa pusimos las cosas delicadas lo más alto posible y después de encomandarnos á Dios, nos lanzamos al agua que tenía una anchura de 250 metros; pasamos con mucho peligro: los caballos fueron casi cubiertos por el agua y nosotros mojados de medio cuerpo abajo.

Una vez en la orilla, lo arreglamos todo y seguimos el viaje.

Hicimos noche en los "Tres Valles" propiedad del Sr. Serantes, y salimos al otro día en dirección al gran establecimiento de los Señores Mulhall "Tres Bonetes" el cual está explotando el señor Schaufler.

En este se dijo Misa y se bautizaron algunos niños.

Este establecimiento tiene 16 leguas de superficie, donde se alimentan más de 40.000 ovejas, y algunos miles de vacas y yeguas.

El señor Schaufler es uno de los estancieros más esmerados y amigos del progreso: da gusto visitar su establecimiento donde impera el mayor orden: nada falta y tiene todos los elementos de una casa bien arreglada, todo debido á sus propios esfuerzos. Los carneros finos, importados de Europa, y las ovejas de buena calidad dan un gran resultado, y ya empiezan algunos hacendados del Sur á comprar para sus planteles los hijos de esta caña.

Tiene un Preceptor en su casa para sus niñas. La señora es de una educación distinguida, y hace que la permanencia en su casa siempre sea recordada con cariño.

El día 1.º de Abril después de misa salimos para dirigirnos al río Negro. Durante el trayecto recorrimos varias casas y fincas llegando el día 4 por la tarde á la casa del irlandés Santiago Carmody. El día 5, Viernes Santo, lo hemos pasado entre esta católica y honrada familia. Es digno de hacer notar el gran respeto por las costumbres y prácticas tanto de los padres como de los hijos. El 6 Sábado Santo celebré la santa Misa, y en ella comulgó toda la familia, y salimos pasando por varias haciendas, llegando á nuestra casa de Pringles el día 23 del corriente por la noche.

Descansamos el Domingo, y el Lunes volvimos á pasar el río Negro, para regresar por el Sur á Viedma.

El martes 16 por la noche llegamos á la casa de D. Cecilio Lucero.

Después de cenar, pasamos á la Capilla, (de propiedad particular) muy bien arreglada pudiendo llamarse pequeña Iglesia, donde no falta nada.

Al siguiente día celebré la Misa y comulgaron todos; cuanto dijere á V. R. de los sentimientos piadosos y cristianos de esta familia sería poco.

Sus prácticas son las de los estancieros

antiguos del N. de esta Católica República que congregan sus peones en la pequeña Capilla á donde de cuando en cuando vienen Sacerdotes á celebrar el Santo Sacrificio de la Misa.

¡Qué consuelo encontrar también en estas apartadas regiones del Sur estas familias! ¡Qué veladas tan amenas y cordiales pasadas al calor de la lumbre y en medio de conversaciones piadosas! Todo el que visita esta familia sale satisfecho y encantado de su hogar respetable bajo todos conceptos. ¡Cuánto bien hacen con su buen ejemplo!

El Miércoles 17 salimos en dirección á Viedma. El viaje fué penoso pues nos llovió todo el camino y el suelo estaba muy resbaladizo; frente y cerca de Viedma tuvimos que pasar dos zanjones profundos llenos de agua, lo que hicimos con gran trabajo y mojándonos mucho las extremidades inferiores, llegando por último á nuestra casa de Viedma á las 3 de la tarde. Concluyo dándole cuenta del resultado de esta misión: 31 bautismos, 46 confesiones 32 comuniones y 5 matrimonios.

Debo hacer presente á V. R. que he hecho estos matrimonios gracias á la protección de María Auxiliadora, y á la invocación de todos los Santos, porque algunos les habían engañado diciéndoles bastaba el contrato civil.

Se encomienda á sus oraciones y las de todos los hermanos y niños su humilde hijo en Jesucristo.

q. b. s. m.

JOSÉ BOIDO

Misionero apostólico

Viedma 19 de Abril de 1901.

Pensamientos de Don Bosco.

El que con palabras, conversaciones ó acciones escandaliza no debe considerarse como un amigo, sino como un asesino de las almas.

Don Bosco.



No se puede amar á Dios sin amar también al prójimo.

Don Bosco.



Pensad que, mientras más escabrosa fuere la vida, mayor será el mérito y la recompensa que encontraréis al fin de la jornada.

Don Bosco.

Memorias del Rev. D. Beauvoir

MISIONERO SALESIANO

TIERRA DEL FUEGO

El «Torino» llega la cuarta vez y viene en él Mons. Fagnano, acompañándole las primeras Hijas de María Auxiliadora y D. Juan Zenone (4 de Abril de 1895).

El P. J. Bernabé, autor del plano y arquitecto de la Misión, había ido á Puntarenas pocos días antes. Algunos de los carpinteros trabajaban en las casas y otros en la Capilla yendo los tres edificios bastantes adelantados. No esperábamos aún la llegada por cuarta vez del vapor «Torino» en el cual venía Monseñor Fagnano y las primeras Hijas de María Auxiliadora que venían á encargarse de esta misión, las cuales eran: Sor Luisa Rufino, Directora, Sor Rosita Masobrio, Vicaria y cocinera, Sor Rosa Gutiérrez, Maestra, y una joven aspirante llamada María Auxilio Oyarzun.

Su casa está separada de la nuestra por dos paredes, un patio y una huerta, encargándose de ella, dando comienzo la misma tarde á sus tareas ordinarias.

Venía con Monseñor y para quedarse como compañero mío y ayudante D. Juan Zenone, ordenado Sacerdote pocos meses antes.

Era uno de los acólitos que traje de Italia el año 1892. Aunque de constitución delicada y no muy buena salud, trabaja como un mártir, atiende continuamente á los niños (que á su llegada eran pocos, pero han ido aumentándose, les da clase cuatro horas diarias, les asiste en todo tiempo con singular paciencia, los entretiene con la música, los ocupa en algunos trabajos, los lleva á pasear, y es muy benigno al corregirlos y avisarlos cuando faltan. Es un modelo de humildad y obediencia, atento, activo, sumiso; en fin, D. Juan Zenone es un verdadero Salesiano. Por esto no es de maravillar que todos le aprecien y quieran. Siendo Párroco de Puntarenas lo tenía yo de ayudante en la sacristía, y con sentimiento le vi partir para Dawson; todos le queríamos y con gran pesar mío Monseñor lo mandó á aquella Misión; por lo que doy ahora gracias

á Dios por haberme tocado tan buen compañero. También vino el Sr. Andrés Bertrán, para hacerse cargo de las ovejas que, según Monseñor, debían llegar pronto. Era escocés, de unos 32 años, robusto, de carácter severo y más bien entendía que hallaba el castellano.

Primer potrero para ovejas á los manantiales del Zanjón.

Hasta que llegaron las ovejas lo mandamos con los dos peones, que había traído también Monseñor para los alambrados, llevando en dos carretas los postes, piquetes y alambres al lugar establecido para formar el potrero, los corrales, galpones y baños: en este lugar desembocaba el río Chico, sitio muy á propósito para invernar especialmente por estar al abrigo de los vientos S. S. E. Sur S. S. O. y Oeste, Sur que son los más constantes y perjudiciales: además está bañado por el sol y tiene abundancia de agua y bastante pasto. Al cabo de dos meses estaba concluido este potrero, que era un cuadrado de trescientos metros de lado, con dos manantiales de riquísima agua, pasto abundante para poder encerrar de noche por mucho tiempo miles de ovejas. Acabado este trabajo, se empezó el alambrado, y el Sr. Andrés hizo de carpintero: fué un hombre muy servicial y de confianza. Los indios respetaban y obedecían, dando siempre buen ejemplo. No se sabía cuando llegarían las ovejas, por lo que cuando regresó el vapor fué llamado por Monseñor para Dawson.

Las Hijas de María Auxiliadora — Respeto que los indios les tenían. — Isabel Gama, mujer de Félix Chamorro.

Apenas llegaron á la casa de la Misión las Hijas de María Auxiliadora, los indios, amantes como todos de novedades, empezaron á venir con mayor frecuencia y en número más crecido con el fin de verlas, pues para ellos eran seres nunca vistos y desconocidos. Sin saberse dar la razón de lo que veían, observándolas siempre solas de día y de noche, y sin interrupción entregadas á sus quehaceres de cocina, lavado, costura etc.,

casi sin darse cuenta, empezaron á tenerles un respeto reverencial é inexplicable cariño, mirándolas con veneración. ¡Cuanto impone el hábito y la modestia y compostura religiosas!

Siempre que por alguna circunstancia las veían se arrojaban lo mejor posible y cubrían su desnudez. Esas continuas observaciones que hacían, dieron por resultado el adquirir cierta confianza y hasta las mujeres empezaron á conversar con ellas, pues estaban ya persuadidas de que serían en todo atendidas.

Isabel Gama fué la primera que entró en la casa de las Hijas de María Auxiliadora, les sirvió mucho tiempo de intérprete y les ayudó en lo que podía: era la mujer del gendarme Félix Chamorro que estaba en la Comisaría de San Sebastián y tenía un hijo.

En Marzo de 1894 se presentó en la Misión para ser admitido, manifestando deseos de que su mujer se bautizase para poder, celebrado el sacramento del matrimonio, vivir cristianamente y legitimar á su hijo después de bautizado: todo se hizo al momento. Isabel tendría unos treinta años cuando vino á la Misión: conocía á la vieja Catalina y había tratado con los primeros indios del Sur poco después de su llegada á Río Grande. Félix tendría de veinte á veinte y cinco años y á su hijo, que fué el segundo que bautizamos (el primero Pedro Gama su tío) se le puso el nombre del santo del día, esto es Marcos: tendría unos seis meses, poco más ó menos. Mucho contribuyó á que adquiriese confianza el ver con las Hijas de María Auxiliadora á la india M. Luisa, que ellas trajeron de Puntarenas: también vino M. Patrocinio Mata de la que ya hemos hablado antes; María Angela Bosco no tardó en agregarse á la familia de la Misión, habiendo llegado una noche con su madre, otra vieja que no pudimos convencer: la hija fué bautizada, recibiendo el nombre antes dicho.

La niña Maria Cecilia Gracia - María Teresa su madre.

Otro día llegó una mujer con una niña de siete á ocho años. Cuando las vieron las Hijas de María Auxiliadora les dieron un poco de carne y unas galletas, invitándolas á que se quedasen, pero suponiendo malicia se dieron á la fuga. Volvieron poco después y costó mucho trabajo el convencerlas de que nada se les haría, que se quedarán. Por tres veces se escaparon; pero volvieron al redil á despecho del enemigo que hizo todo lo posible por impedirlo. En el santo bautismo se le dieron los nombres de María Cecilia y por apellido Gracia, para que recordara ella y su familia el gran favor que Dios les hacía llamándolas á la verdadera Religión, en

la que sólo podemos salvarnos, favor que nadie ha podido merecer, pero que Dios á nadie niega. Su madre vino muchas veces pidiéndola con insistencia y hasta llorando; pero en vano: lo que la Hijas de María Auxiliadora deseaban era en vez de dejar á la hija atraer á la madre también, y obtuvieron al fin el premio de su perseverancia, pues no pudiendo esta pobre estar sin su hijita, vino para vivir en su compañía, y al fin rindióse á la gracia. Después de muchos meses de pertinaz resistencia consintió en ser instruida y después bautizada, dándole el nombre de María Teresa Gracia. Cleto su marido, hombre de alta estatura y muy robusto, que á la fuerza añadía la astucia y agilidad, se había encontrado un día á la puerta de la Casa de las Hermanas con su mujer, quién con el pretexto de pedir pan, quería llevarse á la niña. Las Hijas de María Auxiliadora le tenían miedo por lo cual me llamaron. Fuí al momento y al verme me dijo que venía á ver á Cecilia. Vino su hija y en presencia nuestra la acariciaron regalándole unas frutillas del campo; en cambio la hija le dió unos pedazos de carne y unas galletas. Hizo ademanes de ir más adelante, pero tomé á la niña y le señalé la puerta.

Entonces Cleto se incomodó y alzando su brazo trató de darme un puñetazo, pero no lo consiguió porque me retiré. Traté de calmarle y lo conseguí diciéndole que más tarde y siempre que quisiera podría verla y hablarla, y dándole otros pedazos de pan y carne, le despaché por entonces. Con la ayuda de Dios la niña Cecilia servirá para atraer también á su padre al Cristianismo: este fué uno de los siete que entre San Sebastián y B. Inútil asesinaron á los dos peones de la Explotadora sus injustos verdugos.

La familia de la Misión aumenta de día en día, las bocas devoradoras de *Yepperr* y de las galletas se multiplican: ya no bastan los guacacos cazados casi diariamente por lo que es indispensable acudir á los vacunos, y primero caerán los pocos novillos, enseguida los terneros y cuando esto no sea suficiente, se echará mano de las vacas de leche, y aun de los mismos bueyes, si es necesario.

Poco tiempo hacía habían llegado varios indios unos con mujeres y otros solos y gustosos se habían quedado en la Misión. Su ejemplo había traído á otros deseosos de juntarse con los primeros.

(Se continuará).





Maria en la hora del peligro

Una nueva gracia de María Auxiliadora, unida á las muchas que he recibido en el curso de mi vida, obliga una vez más mi gratitud. Me creo, pues, en el deber de hacerla pública por medio del BOLETÍN SALESIANO.

El día 22 de Mayo me hallaba en Castelnuovo de Asti, donde había ido en compañía del joven Vallotti con el objeto de visitar la casa paterna de Don Bosco. Tuve en efecto el consuelo de celebrar Misa en la pequeña Capilla de *i. Bechi*.

Por la tarde del mismo día proyectamos un paseo á Mondonio, situado á pocos kilómetros de Castelnuovo, y allí visitamos la casa donde murió el angelical niño Domingo Savio y la tumba que encierra sus queridos despojos.

Al caer de la tarde volvíamos á Castelnuovo en el pequeño coche que nos había conducido á Mondonio. Estábamos contentos y plenamente satisfechos de nuestro paseo; pero un hecho doloroso debía bien pronto turbar las gratas impresiones que se habían reproducido en nuestro ánimo, y á poner de relieve al mismo tiempo la protección que María Auxiliadora dispensa á sus hijos en la hora de la prueba.

A poca distancia de Castelnuovo se presenta en el camino una pequeña pendiente, y al llegar á dicho punto se desbocó el caballo dándose á precipitada fuga.

El joven que lo guiaba, conociendo el peligro que corríamos, quiso sujetar al brioso animal, mas no le fué posible; antes bien á medida que se esforzaba en conseguir su intento, el caballo apresuraba el paso y dábase á correr á todo escape. El espanto se apoderó bien pronto de nosotros, pues nos dimos cuenta del peligro que nos amenazaba. En los bordes del camino se deslizaban dos rápidas pendientes de unos cinco metros de altura; temíamos que el animal en su vertiginosa carrera se desviara, como en efecto intentó hacerlo más de una vez y ¡sabe Dios lo que hubiera sido de nosotros! El mayor peligro estaba en una curva, y entonces brotó espontánea de mis labios la jaculatoria *María Auxilium*

Christianorum, ora pro nobis. Fué aquel un momento de verdadero terror: ya había cruzado por nuestra mente la idea de lanzarnos á tierra con riesgo naturalmente de nuestra propia vida. El joven conductor había perdido la serenidad de espíritu y á cuantos encontraba por el camino les gritaba: ¡sujetadlo! ¡sujetadlo!

Continuamos así en un trayecto de 500 metros con peligro de que el coche se hiciera mil pedazos; pero María velaba por nuestra existencia y el auxilio implorado no tardó en comparecer.

Llegamos á la entrada del pueblo, y una multitud de gente que se había dado cuenta de nuestra situación, se disponía á detener en su carrera al desenfrenado animal.

Y allí encontramos en efecto nuestra salvación, pues hallábase providencialmente á pocos pasos un carro, y viendo su dueño nuestro peligro, lo colocó sin pérdida de tiempo á lo largo de toda la calle. Como fácilmente se comprenderá, el caballo encontrando este tropiezo, no pudo continuar en su carrera y tuvo que detenerse.

Dejó á cuantos esto lean el pensar como estaríamos en aquellos instantes; el espanto ahogaba la palabra pero, gracias á la protección de María, los tres nos hallamos ilesos, sin haber sufrido la menor consecuencia.

El recuerdo de ese día no se borrará jamás de nuestra mente, y cuando se reproduzca en la memoria este horroroso cuadro, se destacará en medio de él la imagen bondadosa de María Auxiliadora, siempre pronta á socorrer á cuantos la invocan en el momento del peligro.

AQUILES PEDROLINI
Pbro. Salesiano.

Castelnuovo de Asti, Mayo 23 de 1901.

Auxilium Christianorum

Muchos favores he recibido de nuestra amada Madre María Auxiliadora, pero hoy debo hacer públicos los dos que van á continuación.

Hace algunos años cayó de una ventana un hermano mío de corta edad. Todos los que le vieron le creían muerto. Yo con el corazón destrozado al ver la desolación y luto de la familia y especialmente de mi madre, me postre de rodillas, recé las letanías lauretanas y prometí á la Santísima Virgen Auxiliadora demostrarle públicamente mi reconocimiento si despachaba favorablemente mi súplica. ¡Oh solícitud asombrosa de María en socorrer á sus devotos! Al cabo de pocos momentos mi hermanito andaba corriendo por el cuarto alegre y bullicioso.

El otro es un señaladísimo favor de orden espiritual que pedí al Sacratísimo Corazón de Jesús por intercesión de mi Celeste Madre, San José y las ánimas benditas del purgatorio. Antes de obtener la gracia proclamé delante de todo el mundo que, á pesar de todos los

obstáculos estaba seguro de ser escuchado y con tal motivo procuraba exhortar á todos á que me acompañasen en mi firme confianza.

Y mis votos quedaron colmados demostrando que no hay merced que con tales interesados no se alcance. ¡ Viva María Auxiliadora !

JOSÉ M. VIDAL
Pbro. Salesiano.

Paysandú (Montevideo) Mayo 3 de 1901.

María oyó nuestra súplica

La niña María de los Dolores, de 6 y $\frac{1}{2}$ años de edad, hija del modesto Cooperador Salesiano D. Eduardo Martínez Bemuco, enfermó gravemente el 21 de Enero: la pulmonía era de carácter tan agudo que la enfermita hubiera fallecido sin remedio, y temiendo tan funesto desenlace los padres avisaron al Superior de los Salesianos de Madrid quien se apresuró á dar á la niña la bendición de María Auxiliadora.

El 29, día de San Francisco de Sales, se vió á la niña muy próxima á la muerte, porque desde una temperatura de casi de 41.° que tuvo constantemente en los días anteriores, descendió á 35.° apoderándose de la enfermita un colapso en el que indudablemente se hubiera quedado. En estos momentos de horrible tribulación en que ya el médico había pronunciado la última palabra y se declaró impotente para poder hacer más, los padres de la niña que aman á María Auxiliadora con toda la fruición de su corazón, pusieron á los pies de la cama una imagen de nuestra amorosísima Madre y otra de su divino Hijo, y arrodillados, en compañía de otras personas, invocaron con fé el auxilio de la Santísima Virgen para que, intercediendo con su divino Hijo, pusiera buena á la niña y le permitiera ir por su pié á dejarla una pequeña limosnita al Oratorio de los Salesianos de Madrid. Cuando el peligro era más inminente y la niña estaba muy á punto de fallecer se la vió levantar la cabecita, mirar en su derredor y reirse candorosamente, aunque sin hablar, con los que rodeaban su lecho. Dios N. Señor y María Auxiliadora hicieron un verdadero prodigio como consecuencia del acto tan hermoso y edificante para todos los que se lo pedíamos.

Rápidamente entró en franca convalecencia estando muy bien de salud en la actualidad y ya pudo la niña ir por su pié á visitar á la Santísima Virgen.

Durante el hermoso acto, se ofreció al Señor y á su Santísima Madre que todos los presentes harían una Communion.

N. N.

Madrid, 10 de Marzo de 1901.

Repentina Curación

El día 11 de Enero de 1901 mi hijo se hallaba con su padre ayudándole en la elaboración de la aceituna. A la hora de costumbre se entregaron al descanso y estando durmiendo fué acometido de un accidente

nervioso que le produjo risa sardónica y al cesar ésta había perdido el juicio. Su padre lo trajo á casa llamando al momento al médico D. Francisco Salas Arjona. Con sentimiento nos manifestó que nuestro hijo tenía un delirio nervioso, que se hallaba demente y que si bien no desconfiaba de la curación, la ciencia á veces es insuficiente en estas enfermedades. A fuerza de narcóticos y antipasmódicos logró tranquilizarlo algún tanto, pero desgraciadamente su locura tomó luego mayores proporciones.

Grande era nuestra pena al verle, y abundantes lágrimas surcaban por nuestras mejillas, pidiendo á Dios misericordia y fuerzas para soportar nuestro dolor.

El Sr. Director del Colegio Salesiano tuvo noticia de nuestra desgracia y nos dijo que invocásemos la protección de María Auxiliadora. Derramando copiosas lágrimas hice ferviente oración, pidiendo á Dios y á la S.^{ma} Virgen que me concediera la gracia que le pedía: hecha esta humilde plegaria, á la media hora pareció tranquilizarse y querer conciliar el sueño, y á las 8 estaba profundamente dormido: su sueño era tranquilo y yo lleno de emoción daba gracias á la Divina Providencia que parecía haberse apiadado de nosotros.

El sueño duró hasta las 6 de la mañana hora en que despertó volviendo á dormirse hasta las 10 que se levantó y almorzó tranquilo. Cuando entró el médico quedó sorprendido al verle en aquel estado de lucidez; le hicimos presente lo ocurrido, y nos dijo que como buen católico no dudaba de la Divina Providencia y que si continuaba mejorando de aquel modo podía justificarse que era un caso prodigioso, puesto que ningún medicamento había influido en la repentina mejoría de que era testigo. Al día siguiente estaba aun mejor, y después de tres días se encontraba en su cabal juicio y hoy continua tan bueno y más robusto que antes.

Sus padres dan infinitas gracias á Dios y á la Sma. Virgen que una vez más ha enjugado sus lágrimas y devuelto la tranquilidad á su espíritu.

MARIANO POLONIO Y CANDIDA

ROSA LUQUE DE POLONIO.

Montilla (Córdoba) 31 de Enero de 1901.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy estimado Sr. mío: Tengo el gusto de remitirle el relato de una curación, que tiene todos los visos de milagrosa, debida á la intercesión de María Auxiliadora. Y es: que estando la Sra. D.^a Natividad Alcobéz, vecina de esta ciudad de Salamanca, de estado viuda y de 36 años de edad, en un estado gravísimo desahuciada ya por dos médicos muy competentes, y recibidos todos los Sacramentos el Rdo. Superior salesiano de esta impuso á la enferma la medalla de M. Auxiliadora, y sí

duda por mediación de esta poderosa Señora empezó á mejorar, aunque paulatinamente, abandonando á poco el lecho y volviendo á sus tareas ordinarias contra toda esperanza humana y con gran admiración de los Doctores que no sabían como explicar el caso.

Tratábase en efecto de un estado de cloranemia tan profundo é inveterado en esta enferma que apenas si el más perito podía hallar latido alguno ni en las arterias radiales, ni en ninguna otra. Este estado de la enferma vino á agravarse con una acesión de caracter gripal, que abunda no poco en esta población, estado que bien pronto tomó el caracter verdaderamente tífico, por todo lo cual los dos médicos la desahuciaron según la ciencia y estaban esperando el momento de un fatal desenlace. Y por cierto que en un día en que se hallaba presente el referido Superior Salesiano acompañado del Sacerdote que suscribe, entró el médico de cabecera en ocasión en que ya parecía presentar la enferma ciertos principios de extertor y otros signos inequívocos de muerte no lejana y oyeron estos dos sacerdotes á dicho médico que al verla dijo: ¡¡ Vaya esta es cosa acabada !!

Gracias sean dadas á María Auxiliadora que así sabe manifestar su poder contra toda humana esperanza.

De V. aff^{mo}. s. s.

q. b. s. m.

FELIPE RODRIGUEZ GRA.

Salamanca 15 de Julio de 1901.

ADVERTENCIA.

Colocamos en la letra **X** las gracias que carecen del nombre de la población, en que se han obtenido, donde podrán verlas las personas interesadas.

A) — **Almadóvar del Campo** (Ciudad Real). Debiendo sufrir mi hermana una operación quirúrgica ofrecí á M. A. publicar la gracia: quedó bien y cumpla la promesa. *Una devota de M. A.*

C) — **Cassá de la Selva** (Gerona). Doy una pequeña limosna á M. A. por haber hecho que un joven recibiera en su última enfermedad los Santos Sacramentos. *Un devoto.* — **Garmen de Patagones** (Argentina). Estaba, según los médicos, gravemente enferma una hija de una amiga mía: hice una novena á M. A. y hoy está completamente bien. *Corina G. de Pérez.* — **Colombia**. Se hallaba mi hija enferma del pecho: acudí á M. A. y ya está completamente bien. *E. N. S. D.*

Ch) — **Chinandega** (Nicaragua). Mi hija enfermó y según varios médicos no había esperanzas de su vida. Una amiga me aconsejó que acudiera á M. A. Comencé una novena y prometí dar una limosna y publicar la gracia, cumpliendo hoy todo lo prometido por estar la niña sana y robusta. *Adela de Aguilar.*

G) — **Granada** (Nicaragua). Doy gracias á M. A. por favor recibido y á la vez mando 50 Sets. de limosna. *José Escorcía.* — **Id. Id.** A consecuencia de una enfermedad desconocida perdí completamente la razón. Mi familia y amigas acudieron á M. A. y Ella hizo que la recobrará, por lo cual hago público el favor. *Ger-*

trudis R. v. de González. — **Gonzalontano** (Venezuela). Tuve una hija enferma. Mandé decir una Misa en honor de M. A. y sanó. *María M. de Morales.*

M) — **Montemayor** (Córdoba). Mi hija Engracia sufrió fuertes calenturas tifoideas: al ver el peligro acudimos toda la familia con fe á M. A. haciéndole una novena y al segundo día se vió libre de tan terrible enfermedad por lo que damos una limosna de 10 pesetas y las gracias á tan buena Madre. *Aurora Carmona de Rodríguez.* — **Managua**. (Nicaragua). Estando mi hijo Gregorio y mi querida madre gravemente enfermos acudí á M. A. prometiendo hacerle una novena, confesar y comulgar. Cuando el médico visitó á mi madre estaba admirado y hoy cumpla la promesa haciéndolo público por medio del BOLETÍN SALESIANO. *Isabel de Clero.*

P) — **Patagones** (Argentina). Por hallar consuelo en una aflicción y la salud en una enfermedad al acudir á M. A. doy un peso de limosna y hago público el favor. *Ignacia A. de Romero.* — **Id. Id.** Doy gracias á M. A. por haber favorecido á mi hermanito al recibir un fuerte golpe de un caballo por lo que todos creían la muerte segura. *Lucio Romero.*

R) — **Rosario de Santa Fe** (Argentina). Teniendo á mi hija gravemente enferma acudí á M. A. y estando ya completamente restablecida deseo se publique el favor. *María A. de Shaco.*

S) — **San Luís de Potosí** (Méjico). Estando muy afligida acudí á M. A. y hallando consuelo en mis penas doy un peso de limosna y deseo se publique la gracia. *J. M.* — **Santa Coloma de Farnés** (Gerona). Doy gracias á M. A. por un favor alcanzado y entrego la limosna de 25 pesetas en acción de gracias *C. V.* — **San Nicolás de los Arroyos** (Argentina). Enfermó gravemente mi querida madre. Educada en un Colegio de M. A. en tan buena Madre deposité mi confianza empezando una novena y prometí publicar la gracia: al día siguiente mi mamá amaneció completamente curada por lo que cumpla la promesa. *Una pupila del Colegio de María Auxiliadora.* — **Id. Id.** De seabá entrar en un Colegio de Hijas de María Auxiliadora y acudiendo á la Sma. Virgen ella dispuso todas las dificultades. *E. R.* — **San Rafael de Maracaibo** (Venezuela). Doy tres reales de limosna por haber obtenido la salud una niña al invocar á M. A. *Dolores Friante.* — **Id. Id.** *Andrés Granadillo* da gracias á M. A. por favores recibidos y da una limosna á la Casa de S. Rafael. — **San Bartolomé de Simaica** (Venezuela). Sufría mucho del estómago: acudí á M. A. y ofrecí una limosna de cinco pesos, recobrando la salud. *Isabel Osorio de González.*

T) — **Tober** (Santander). A un cuñado mío, desahuciado de los médicos, se le administró la Extrema-unción sin casi señales de vida. Acudí á M. A. y mejoró de tal modo que se encuentra sano y bueno. *Victor Piello.* — **Temucho** (Villa Padre de las Casas, Chile). Doy gracias á M. A. por dos favores obtenidos. *Felisa Palma de Manrique.* — **Toluca** (Méjico). Estando bastante enferma hice una novena á M. A. y prometí dar una limosna recobrando la salud. *Guadalupe Valdés.*

V) — **Viedma** (Argentina). Me encontraba en el campo y me acometió un fuerte dolor: acudí á M. A. y pude ir á casa sin dificultad. *Juana L. de Alfaro.* — **Vélez Rubio** (Almería). Habiendo enfermado mi querido hijo invoqué á M. A. ofreciéndole publicar la gracia y contribuir á la Obra de D. Bosco. Obtenido el favor cumpla mi promesa. *Pura Molina.* — **Vigo** (Pontvedra). Estando mi ahijado Mariano gravemente enfermo á causa de una hemorragia acudí á M. A. prometéndole hacer una novena y hoy se halla completamente bien. *Carmen Otero Casañas.*





ESPAÑA

SEVILLA.

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amadísimo Padre en J.C: durante el año escolástico que acaba de terminar he estado en esta hermosa tierra á la que tan bien cuadra el título de *María Santísima*, y bien quisiera hablarle de las fiestas de Santa Cecilia, de la Purísima, de las célebres y renombradas *Jornaditas* al Niño Jesús, de S. Francisco y en general de todo lo bueno que ha ocurrido durante este año en esta Casa de la Santísima Trinidad, todo lo cual sin duda le había de gustar; pero esta empresa es superior á mis fuerzas y por otra parte sería pesada y molesta para V.

A pesar de todo no quisiera pasar en silencio las que se hicieron en honor de S. José y de la Excelsa Patrona de los Salesianos María Auxiliadora, y me fijo en estas dos porque este año han revestido un carácter especial.

El día 8 de Mayo se celebró la fiesta del Patronio de San José y dos motivos han hecho que fije en ella la atención: primero por haberse bendecido una nueva estatua del Santo Patriarca y segundo por haberse fundado en dicho día la Asociación de antiguos alumnos de D. Bosco.

A las 7 y media se celebró la Misa de Comunión general, asistiendo al Banquete Eucarístico una verdadera falange de niños, tanto internos como externos. A las 10 y $\frac{1}{2}$ se dijo la Misa solemne ocupando la sagrada cátedra el sabio é ilustrado Canónigo de la Santa Basílica Catedral M. I. Sr. D. Córdoba, cuyo discurso hermoso y brillante fué un tema de actualidad. Por la tarde se cantaron solemnes vísperas, se dió la Bendición con S. D. M. y á continuación se celebró la procesión por los pórticos de la casa, no pudiendo recorrer las calles de la hermosa señora del Betis, como era el deseo de los numerosos asistentes, á causa de una torrencial y continuada lluvia. Después de una función lírico-dramática dirigió la palabra el nuevo Vice-inspector de Andalucía, D. Pedro Ricaldone, encareciendo, con ese fuego que le es propio y esa palabra que toca las fibras más delicadas del corazón, la importancia de la Asociación de los antiguos alumnos, animándolos á que no retrocediesen por nada, sino que fueran adelante en el camino de la virtud: de este modo terminó la fiesta del Glorioso Patriarca.

El 5 de Junio fué el día elegido para honrar á la *Virgen de D. Bosco* bajo el simpático título de *Auxilio de los Cristianos*. Precedió un solemne triduo en el que dirigieron á la numerosa concurrencia su elocuente y persuasiva palabra el M. R. Sr. Cura de S. Vicente, un Padre Capuchino y el Sr. Vice-inspector, no pudiendo dejar oír su

voz pastoral el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo Don Marcelo Spínola, como estaba anunciado, por su enfermedad, sirviendo, como es natural, de Conferencia para los Cooperadores Salesianos.

Hubo, como se supone, Misa de Comunión general á la que asistieron muchas personas, acercándose la mayor parte á recibir el Pan de los Angeles, á la vez que los niños internos y externos, y á las 10 y $\frac{1}{2}$ dió comienzo la Misa solemne, cantando las glorias de María Auxiliadora el Señor Cura Párroco de Dos Hermanas, D. Antonio Romero, y como este Sr. todo es corazón para los Salesianos y las obras de D. Bosco, estuvo á increíble altura en su elocuente panegírico.

Después de cantar por la tarde solemnes vísperas, se dispuso todo para la procesión. Las procesiones aquí en Andalucía, como V. R. tuvo ocasión de ver, tienen particularidades que no se ven en ningún sitio. Esta bendita y hermosa imagen de María Auxiliadora, puesta sobre el magnífico paso y adornada á porfía de luces y de flores se disponía á recorrer las calles de Sevilla para derramar sobre tan católica Ciudad torrentes de gracias como hasta aquí ha derramado siempre. La concurrencia es inmensa y el orden y recogimiento perfectos. La carrera es larga, siendo una continuada y no interrumpida ovación la que recibe María Auxiliadora en esta larga procesión.

Los Salesianos rebosan de gozo al ver honrar así á su Augusta Patrona. Al entrar en el templo aumentaron prodigiosamente los *Vivas á María Auxiliadora*, y aunque el templo es grande se llenó de bote en bote. Subió al púlpito el señor Vice-inspector, D. Pedro Ricaldone, y con su fascinadora elocuencia animó á la muchedumbre á continuar en su devoción y á todos les rogó que pidiesen de todas veras al Señor y á María Auxiliadora por la salud del virtuoso Prelado, cuya existencia era tan necesaria para el bien de la Iglesia.

Muchas consideraciones me vienen á la mente relativas á la bien concertada música, debido al celo del joven é incansable Maestro, pero temo, amado Padre, molestarle y jamás quisiera abusar de la benévola acogida que presta á mi pobres escritos.

Sabe cuanto le ama en J. M. J. este S. S.

q. b. s. m.

EL MARQUÉS BOSCHI
Cooperador Salesiano.

Sevilla 30 de Junio de 1901.

BARCELONA.

Muy amado Padre D. MIGUEL RÚA

Por ser la primera fiesta que se celebra en honor de nuestro querido Vice-inspector, D. Antonio Aime, con el carácter de tal, he de darle algunos detalles por si los creen oportunos, pueden publicarlos en el *BOLETÍN SALESIANO*.

Excuso decir á V. que su nombramiento fué acogido con muestras de agrado, no solamente por los Cooperadores de Barcelona, sino por los de toda la región que han hablado con él siquiera una sola vez y breves palabras. Algunos quisieron celebrar tan fausto acontecimiento con una fiesta especial, pero como quiera que su onomástico estaba próximo desistieron de su propósito.

El día 16 de Junio á las 7 y $\frac{1}{2}$ de la mañana hubo Misa de Comunión general en la que se cantaron variados y escogidos motetes y á las 10 se celebró función solemne, cantando la misa de *Pa-lestrina*. Ocupó la Sagrada Cátedra el R. P. Santiago Mas, del Inmaculado Corazón de María, quien tomando como texto las palabras: *lucerna ardens et lucens* las aplicó tan bien al Santo que nada dejó que desear. *A grandes males, dijo, grandes remedios*, y si en tiempo de S. Antonio se sentían gravísimos males no son menores los que ahora se sienten, por lo cual se debía impetrar el favor del Santo tan necesario en las presentes circunstancias: fué, en verdad, un hermoso y elocuente panegírico.

Después que por la tarde se rezó el día correspondiente al Sagrado Corazón de Jesús y se dió la bendición con S. D. M., tuvo lugar una magnífica academia músico-literaria.

Si la distribución del programa demostró exquisito gusto, no se manifestó este menos en la ejecución, pues tanto en los discursos como en las poesías, recitadas en castellano, catalán, latín, italiano y francés brillaba el amor que los buenos hijos tienen para un Padre que tantas veces ha demostrado está disputado á sacrificarse por ellos. La música fué tan del agrado de todos que á petición de los presentes se repitieron una *Marcha triunfal* dedicada á Don Aime y otras composiciones.

Varios regalos aparecieron en unas mesas entre los que merecen especial mención un terno blanco, regalo de los niños y varios Cooperadores y bordado gratuitamente en oro por los Señores Jordá Hermanos; un cáliz, de Doña Filomena Vallés; un hermoso retrato de D. Aime, del Centro D. Bosco; las Obras del P. Planas, de los músicos y un copón de las Religiosas del Sagrado Corazón.

De este modo, amado Padre, ha dado Barcelona un nuevo testimonio del cariño que tiene á nuestro infatigable Superior D. Antonio Aime.

Mándenos á todos la bendición de nuestra bendita Madre María Auxiliadora y en especial á su indigno hijo y S. S.

MARIANO SUBIRÓN
Pbro. Salesiano.

Barcelona 15 de Julio de 1901.

AMÉRICA

JUNIN DE LOS ANDES (Argentina).

R.V.MO. SR. D. MIGUEL RÚA.

Amado Padre: Perdona la molestia porque deseo relatarle la fiesta que el 14 de Junio último hemos celebrado en honor del Sacratísimo Corazón de Jesús.

En dicho día efectuamos la consagración de cada uno de nosotros y de la casa en general al Sagrado Corazón de Jesús. Lo avisamos con unos cuantos días de anticipación, mientras íbamos des-pertando en todos entusiasmo y deseo de hacer ese acto con la mayor solemnidad y pompa que fuera posible.

Al efecto se procedió á hacer un triduo de preparación con pláticas y bendición con Su Divina Majestad.

Despuntó por fin el día de la fiesta. Todos ansiábamos llegara la hora de la Misa de Comunión general para ofrecer nuestro corazón al de Jesús, unirlo al suyo á fin de que lo purificara y nos lo devolviera abrasado en acendrado amor.



El Misionero D. Baido de vuelta de la Misión.

Una sorpresa experimentamos antes de la Misa. Al entrar en la capilla que estaba adornada como para las mayores solemnidades, llamó nuestra atención el hecho de que habían cubierto con un estandarte el cuadro del Sagrado Corazón: hubo quien estaba poco contento de que se cubriera el cuadro cabalmente en el día de la fiesta. Pero, ¿cuál sería nuestra admiración cuando pocos momentos después, de improviso desapareció el estandarte y se puso á nuestra vista un nuevo cuadro del Sagrado Corazón! El Reverendo Padre Augusto Crestanello, con la habilidad y delicadeza que le caracteriza, había pintado al óleo este cuadro, de tamaño natural, como recuerdo de la consagración de ambos Colegios.

El momento fué solemne. En todos los rostros se dibujó la alegría y contento por tan inesperada vista. Se procedió á la solemne bendición del cuadro, cantando después el motete: *O cor amoris victima*. El efecto fué conmovedor: muchos derramaron lágrimas de consuelo y amor.

Se celebró luego la Misa de Comunidad en la que unos 35 alimentaron sus almas con el Pan de los Angeles.

¿Qué resoluciones tan santas no se habrán formulado en esos dichosos instantes! ¿Cuántos propósitos se han hecho! Quiera el Sagrado Corazón que ese fruto dure por mucho tiempo. A las

10 hubo Misa con asistencia, cosa muy extraordinaria para estos parajes, celebrando de Preste el Sr. Director D. Augusto Crestanello. Por la tarde á las 3 y $\frac{1}{2}$ después del rezo de la novena, el mismo Padre nos habló del Sagrado Corazón, animándonos con palabras impregnadas de amor, á ser verdaderos discípulos é imitadores del Corazón de Jesús y á consagrarnos enteramente á El, verificándose después del solemne *Tantum ergo*, repitiendo cada uno las palabras de la Consagración. La bendición con S. D. M. puso termino á ese día que por cierto quedará indeleble en la memoria de cuantos tomaron parte.

Los cantores, bajo la dirección de nuestro hermano D. Félix Ortiz, quien acompañó la misa de Santa Infancia de Monseñor Cagliero, desempeñaron con perfección sus respectivas partes ya en la interpretación, ya en la ejecución.

Reciba los obsequios de todos los de esta Casa y encomiéndenos en sus oraciones; le rogamos nos bendiga á todos y en especial á este su hijo en C. J.

ZACARIAS GENGHINI.

Junín de los Andes 10 Junio de 1901.

PUEBLA (Méjico).

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

El corazón lleno de gratísimas emociones me impele á escribir estos pocos renglones sin ninguna forma, á fin de que conozca las fiestas que en honor de María Auxiliadora se han celebrado en este Colegio.

Hace diez años que los Salesianos entraron por primera vez en nuestra amadísima patria, y el favor general los siguió en todas partes, pues ya tienen en nuestra República abiertos tres Colegios de no pequeñas dimensiones, y más tendrían si les fuera posible satisfacer las innumerables peticiones que de todas partes reciben de muchos de sus beneméritos Cooperadores.

Ellos han hecho construir una Iglesia, que llena los deseos de todos sus bienhechores, á su gloriosa Patrona María Auxiliadora. En dicho Santuario celebraron con mucho esmero y solemnidad la fiesta del 24 del corriente, que es á la que yo me refiero.

Muy concurridas fueron las misas rezadas desde las seis de la mañana distinguiéndose la de las siete por la numerosa Comunión general en la que tomaron parte muchos fieles y los niños del citado Colegio; veíanse impresos en aquellos rostros la alegría y el deseo de tener en su corazón sencillo al Creador del mundo. A las nueve y media D. Agustín A. Nieva cantó la Misa solemne, también muy concurrida de Cooperadores y fieles, durante la cual el muy R. P. Benito Ripa, de los Misioneros del immaculado Corazón de María, con frase correcta y pinceladas maestras celebró las grandezas de la que con razón es llamada la Reina del Cielo y la Auxiliadora de los cristianos; sermón que quiséramos tener para dar el honor debido á tan distinguido orador.

Durante la misa los niños del Colegio con sus voces diríamos celestiales, interpretaron con mucho acierto la misa del *Sagrado Corazón de Jesús* del Excmo. é Illmo. Sr. DON JUAN CAGLIERO. Obispo Salesiano, y el himno *Saepe dum Christi*, del mismo autor, última obra (palestriniana) de este Apóstol de la Patagonia.

Al armonium acompañaba el muy inteligente maestro organista de la iglesia de la Compañía, Sr. D. Miguel Báez.

A las tres de la tarde se cantaron las vísperas del ya mencionado autor, y acabó la función religiosa con la bendición del Santísimo Sacramento y el canto de un *Tantum ergo* muy grandioso y de efecto sorprendente.

Por la tarde á las 5 llegó el Ilmo. Señor Vicario Capitular Dr. D. J. Victoriano Covarrubias para presidir el *certamen catequístico* que tuvo lugar en un amplio salón recientemente construido: su adorno era sencillo, pero en medio de su sencillez, se veía el buen gusto. Se levantaba en el fondo una plataforma en donde debían ponerse los campeones del mismo certamen; arriba estaba el cuadro de María Auxiliadora rodeada de los apóstoles; á la derecha se veía la amable figura de San Francisco de Sales y á la izquierda la no menos bondadosa de D. Bosco, Padre y Fundador de los Salesianos.

Se dió principio al acto con una muy bien ejecutada pieza al piano y siguió luego un diálogo declamado por tres alumnos del mismo Colegio, en que se hacía ver claramente la necesidad que tiene todo cristiano de estudiar el pequeño librito que todos conocen con el nombre de catecismo.

Se pasó luego al *certamen*. Puestos los niños que debían contestar en la plataforma, eran interrogados sobre las preguntas del catecismo, escritas para el efecto en pequeños papeles contenidos en una urna.

La materia por sí sola dura y árida como es la del catecismo, revestía de este modo una forma delectable, pues á la primera equivocación del pobre interpelado, éste descendía de la plataforma, siguiendo de este modo hasta que sólo quedaron diez de los cincuenta campeones, que recibiendo muy gustosos las glorias é innumerables aplausos, debían ser los premiados.

Fué interrumpido el acto con una pieza ejecutada por la banda del Colegio con mucha maestría, siguiendo después la segunda parte del certamen, y era bonito ver que ahora ellos mismos se hacían las preguntas llevando una rigurosa exactitud en las respuestas, pues á la menor equivocación en una sola palabra era perdido. Después de una larga lucha quedó finalmente uno solo; éste fué proclamado Emperador del certamen, y en medio de grandes victorias y aplausos de los Cooperadores, y aun de sus mismos compañeros, se adelantó á recibir la bandera y una medalla de honor de manos del Ilmo. Señor Vicario Capitular.

Después ejecutó una difícil y complicada pieza la banda del Colegio, concluyendo el acto con entusiastas vivas al Ilmo. Vicario Capitular, y á los Hijos de D. Bosco, dejando en nuestro pecho un vivo deseo de concurrir á muchas de estas fiestas que merecen verdaderamente el título de familiares por su sencillez y por el trato especial que tienen los Salesianos.

Mi saludo y sinceras felicitaciones á estos nuevos campeones de la causa católica.

Perdone, amado Padre, el atrevimiento de este entusiasta de la obra Salesiana y S. S.

q. b. s. m.

R. A. R.

Cooperador Salesiano.

Puebla, 27 de Mayo del 1901.

Crónica Salesiana

ANTIGUO CONTINENTE

Huelva (España) — Todo cuanto se haga para dar gracias al Todopoderoso y á su Sma. Madre, nuestra amada Patrona, María Auxiliadora, será poco porque se ve palpablemente las bendiciones que derraman sobre nuestra amada Sociedad, y en todas nuestras oraciones debemos pedir que mande muchos y buenos operarios á esta su viña para satisfacer los santos y justos deseos de tantos bienhechores que anhelan tener entre ellos á los hijos de D. Bosco. Decimos esto al ver el entusiasmo de los Cooperadores de Huelva y Cartaye. Les damos las más cordiales gracias y les rogamos pidan mucho á Dios para que mande á nuestra Sociedad muchos buenos Salesianos y que pronto vean cumplirse sus aspiraciones.

Sevilla (España) — Con mucho gusto transcribimos los siguientes párrafos del eminente Cooperador Salesiano, Pbro Dr. D. Segundo Alvarez Arteta.

Los intereses religiosos y sociales de Andalucía acaban de recibir una prueba más del amor y de la predilección con que la Santísima Virgen protege á este su favorecido suelo; pues las casas salesianas que, por dicha, se hallan fundadas en él, formarán en adelante, por disposición del digno sucesor de D. Bosco, el Rvmo. Sr. D. Rúa, una Inspectoría bajo la protección y nombre de María Auxiliadora.

El nombramiento de Vice-inspector hecho á favor del Sr. D. Pedro Ricaldone dió motivo á una sencilla pero muy entusiasta manifestación de cariño filial y de reconocimiento para los Superiores de la Sociedad y en especial para el R. Sr. Vice-inspector de las Casas Salesianas en Andalucía.

¡Noche inolvidable la primera del mes de María de 1901 en La Trinidad! A la luz apacible de la luna, y entre los acordes de la música y las aclamaciones á María Auxiliadora, á S. José y á D. Bosco, cantaban los niños y los obreros y bendecían al Rvmo. Sr. Ricaldone. Nosotros, espectadores afortunados de tan conmovedora escena, creíamos ver como desde el Cielo les bendecían complacidos María Auxiliadora y S. José, mientras la Oración y el Trabajo ceñían las sienes de ese verdadero hijo de D. Bosco, el Sr. Ricaldone, con muy hermosa corona labrada del oro finísimo del amor filial y de los preciosos brillantes de sincera gratitud.

La circunstancia de haberse recibido tan fausta noticia al inaugurarse el Mes de María y en días consagrados en «La Trinidad» por especial razón,

al culto solemne de San José, ha sido mirada con razón como signo de especialísima providencia y prenda segura de mil bendiciones. Por eso fué celebrada con tanto entusiasmo, con tan franca y legítima alegría por maestros y discípulos, por los niños y los obreros. Para ellos, para toda la familia salesiana, para todos cuantos amamos de veras el bien y la prosperidad de la niñez y de las clases trabajadoras, nuestros plácemes y felicitaciones.

¡Bien haya mil veces la tierra privilegiada de María, el suelo bendito de Andalucía, que ya cuenta un título más para merecer la protección de su piadosa Madre y Soberana excelsa!

Gerona (España) — Recibimos del Director de la Granja Salesiana esta comunicación:

Sírvase, Sr. Director, publicar lo siguiente para dilucidar una idea expuesta en mi carta de invitación para la inauguración de la iglesia.

Recomendaba yo muy encarecidamente en ella los quince ventanales de colores cinco con figuras y diez sin ellas, y que cuestan unos 40 duros cada uno, y decía que haría una verdadera obra de caridad si alguna familia se encargara de pagar uno ó la mitad de uno. Y bien, muchos imaginan que estos ventanales aún se deben colocar, mientras que no es así. Todos están colocados; lo que falta es pagarlos. Tengo sumo gusto en poder consignar aquí que el Sr. Abogado D. Joaquín Calca, de Gerona, y el Sr. Notario D. Sebastián Sanchez, de Barcelona, se han ofrecido pagar uno, y la Sra. D^a. Dolores Suarez, de Gijón la mitad de uno. Y es de notar que todos estos ya nos habían ayudado mucho en la construcción de la iglesia. ¡Qué Dios y la Virgen Auxiliadora se lo paguen todo con creces, é inspiren á otros á imitar el ejemplo de estos insignes bienhechores nuestros.

Bolonia (Italia) — El día 14 de Junio último se colocó en esta ciudad la primera piedra del templo salesiano que se levantará en honor del Sagrado Corazón de Jesús. A las 10 el Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de la Diócesis empezaba la ceremonia, honrándola con su presencia los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Sebaste y Ceruvia, nuestro Rvmo. Sr. Rector Mayor, representantes de todas las Asociaciones de Bolonia y numeroso y selecto público de damas y caballeros. Leído y firmado el documento de erección fué depositado en una caja de plomo, juntamente con el Breve pontificio varias medallas y algunas monedas. Su Eminencia R^a. con una paleta preparada al efecto puso el primer cemento y despues los albañiles se encargaron de cubrirla. Cantado el *Veni Creator Spiritus* dirigió la palabra á los concurrentes el Emmo. Sr. Cardenal, exhortándolos á ver pronto realizados los deseos de todos los habitantes de la católica Bolonia.

Turín (Italia) — En el poblado arrabal *Bertolla* de Turín han establecido las Hijas de María Auxiliadora un Oratorio festivo para niñas, inau-

gurándose el día 30 del pasado Junio, bendiciendo á la vez una hermosa estatua de María Auxiliadora. Se esperan copiosos frutos, dados los buenos auspicios con que comienza, pues existe un número crecido de niñas y todas obedientes y animadas de los mejores deseos de obedecer á sus amadas Preceptoras.

Ali Marina (Italia) — El día 15 de Mayo último tuvo lugar la bendición de una nueva iglesia erigida en poco más de un año, cuyos gastos los ha sufragado la Sra. Marquesa de Cassibile, en agradecimiento á María Auxiliadora, á quien se dedica por un extraordinario favor alcanzado. La ceremonia se celebró con la pompa que es de suponer, asistiendo muchísima gente. Celebró la Santa Misa y presidió la fiesta nuestro Procurador General D. Juan Marengo, estando lleno de alegría al ver los vivas que daban en la procesión á nuestra bendita Madre y á Don Bosco. Concluyó el día con la calurosa palabra de D. Marengo para dar gracias á todos los que habían asistido, tanto á las funciones religiosas como á la academia músico-literaria.

Turín (Italia) — Según costumbre, el día de la Asunción se verificó en el Oratorio Salesiano de Valdocco la Academia de fin de curso. Preparado convenientemente y con buen gusto el teatro, excusado es decir que la concurrencia fué tan numerosa como selecta. El extenso programa se cumplió de un modo admirable tanto por lo que respeta á la parte literaria como á la musical, llamando sobre todo la atención la célebre y conocida *Serenata* de D. Pedrolini, cuyos aplausos demostraron las simpatías que en poco tiempo ha adquirido el joven autor. Creemos agrada á nuestros lectores conocer algunos de sus rasgos biográficos. Desde su temprana edad mostró el niño Aquiles grande afición á la música y es de notar que su recreo favorito era tocar la flauta. Rápidos progresos hizo bajo la sabia dirección de hábiles maestros entre los que se cuenta el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna. Cuando ingresó en la Congregación, como hijo de D. Bosco, estuvo encargado de la clase de canto en el Colegio de Almagro: su salud le impidió continuar por largo tiempo y los Superiores lo enviaron á varios Colegios con el fin de restablecerse más bien que para trabajar, hasta que por último fué á la Casa de Bernal á morir, como él decía; pero el Señor le tenía reservada una gran Misión y encontró la vida donde pensó hallar la muerte. El fundó la Asociación de Santa Cecilia y la Revista del mismo nombre y respecto á sus composiciones nada decimos porque será raro el que no haya admirado su fecundidad y gusto en algunas de ellas, produciendo con facilidad y prontitud. Mucho más pudiera añadirse de tan simpático Sr.; pero lo dejamos para mejor ocasión. La repartición de premios á estudiantes y artesanos coronó la función del 15 de Agosto próximo pasado.

NUEVO CONTINENTE

Buenos Aires (Argentina)

Al publicar la siguiente relación de la Misión dada por nuestros Misioneros á los emigrados italianos que en tan gran número se hallan en Buenos Aires, no podemos menos de agradecer en el alma la deferencia del Excmo. Sr. Arzobispo de aquella Capital, quien no satisfecho con los cuidados que tiene de todos sus hijos, quiso hablar á dichos emigrados en su idioma patrio para hacer así más duraderos los frutos de la divina palabra. El Señor recompense á tan celoso prelado sus cuidados y haga que la benevolencia usada con los emigrados estreche cada día más á estos con su pastor.

Buenos Aires, Julio 22 de 1901.

Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo :

Conformándonos con los deseos de S. S. Ilma. el 14 del corriente hemos dado principio en esta Capilla de *Mater Misericordiae* á una misión exclusivamente en favor de los emigrados italianos, con la intención de reanimar en ellos el sentimiento religioso que con tanta facilidad suele entibiarse y decaer entre los tumultos de las grandes metrópolis.

Aunque se haya tomado esta resolución á última hora, lo cual nos impidió darle toda la publicidad que hubiéramos deseado, sin embargo, el amor de nuestros compatriotas á todo lo que se relaciona con el bien de sus almas, el aliciente del idioma patrio y el deseo de ganar el Santo Jubileo les sirvieron de estímulo y la concurrencia diaria fué muy numerosa, especialmente por la noche. Sumamente consolador y edificante fué el recogimiento, la atención y la avidez con que se escuchaban las pláticas y sermones de los tres sacerdotes salesianos encargados de distribuir el pan de la divina palabra, á pesar de la sencillez de su estilo y de la franqueza con que señalaban las faltas y desórdenes más comunes en que suelen caer nuestros emigrados en estas tierras.

El número total de las comuniones ascendió á quinientas cincuenta. Se notó que un número considerable de confesiones fueron generales y hechas con el mayor esmero y prolijidad, lo cual demuestra la necesidad que se sentía de esta misión y la conveniencia de repetirla de vez en cuando entre los italianos, como único recurso eficaz para remediar males morales inveterados.

Hay que advertir que muchas personas habían asistido ya á otras misiones y lucrado la indulgencia del Santo Jubileo; por consiguiente intervenían en nuestras funciones únicamente por espíritu de devoción. Esto explica el motivo por el cual el número de los que se acercaron á los santos sacramentos fué relativamente limitado.



Además, la proximidad del día en que iba á concluirse el plazo fijado para ganar el Jubileo nos obligó á reducir á ocho los días de la misión, resultando algo así como una pequeña tanda de ejercicios espirituales, más bien que una verdadera misión, y el aumento progresivo de la concurrencia hasta los últimos días hace presumir que si la misión se hubiese prolongado, el resultado final habría sido mucho más brillante.

No podemos pasar por alto lo que sucedió el domingo por la tarde, día de la conclusión. La noticia de que S. S. Ilma. daría los últimos recuerdos llenó nuestra iglesia de bote en bote. En efecto, el Sr. Arzobispo llegó á las 3 y $\frac{1}{2}$ p. m. y subiendo al púlpito, con la sencillez y facilidad que lo caracterizan, dirigió al numeroso auditorio una fervorosa alocución en italiano.

Recordó con placer los mejores años juveniles que pasó en la ciudad de Roma, ponderó el espíritu religioso que domina en los habitantes de aquella tierra clásica del catolicismo y el empeño con que él, sacerdote aun, había trabajado para que se confiase á los hijos de Don Bosco el encargo de atender la iglesia de MATER MISERICORDIE. Luego, lamentando la desgracia de tantos emigrados que, confesando y comulgando antes de abandonar su patria llegados á estas regiones olvidan con frecuencia los actos religiosos y el cumplimiento de sus deberes de buen cristiano, concluyó exhortando vivamente á los oyentes á conservar siempre en su corazón los buenos principios recibidos y á llevar una vida que sirva de buen ejemplo y edificación á sus connacionales.

Acto continuo, dió con el Santo Crucifijo la bendición de costumbre, se cantó el *Te Deum* en acción de gracias, y se terminó con la bendición con S. D. M.

A pesar de los inconvenientes arriba referidos y considerando que la nuestra no fué más que una pequeñez, después de la miés abundantísima que se cosecha en todas la parroquias de la Capital con las misiones ordenadas con felicísima idea por el ardiente celo de S. S. Ilma. nosotros tenemos motivo para estar contentos y satisfechos por el éxito de nuestros humildes trabajos.

Saluda atentamente á V. S. Ilma. S. S. y A. S.
— Firmado — P. José Vespignani.

Buenos Aires, Julio 22 de 1901.

Déense las gracias á los Padres Misioneros Salesianos y archívese.—

EL ARZOBISPO.

A los Cooperadores Argentinos.

— Insertamos con gusto la carta que á los Cooperadores de la Argentina ha dirigido el infatigable D. Domingo Milanésio, implorando socorros en favor de los pobres Indios de su Misión. Hela aquí:

SEÑOR COOPERADOR,

Muy Sr. mío: Tengo el gusto de poner en conocimiento de Vd. que acabo de fundar un Colegio en Junín de los Andes, territorio del

Neuquén, con el santo y noble fin de educar cristianamente el mayor número posible de hijos de los Indios.

Actualmente están ya funcionando dos escuelas, una de varones regentada por Salesianos y otra de niñas bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora, establecidas desde el primero de Febrero último.

Por la grande escasez de medios, no se han podido aceptar más de 60 alumnos. Pero tenemos fundadas esperanzas de elevar muy pronto dicho número á 100 ó tal vez más. Recoger estos niños y niñas, educarlos con los medios suaves de la Religión Católica, es sin duda una obra eminentemente humanitaria, pues éstos serán un día padres de familia y sabrán transmitir á sus hijos los conocimientos que ellos aprendieron en el Colegio Católico.

Conocer como soy de aquellos lugares, puedo asegurar que en los alrededores de Junín hay más de 400 familias indígenas entre las que se incluyen la gente de los famosos Caciques Hamuncurá, Caruirinca y Nancucho. Además hay también un número considerable de familias cristianas que han llegado de diferentes puntos de la República y del extranjero, todos pobres, como los que empiezan á trabajar.

Por esto conociendo sus buenas disposiciones en favor de las obras de esta índole, creo le será agradable el que se las recomiende á su acendrada caridad.

Se calcula que la pensión de cada alumno interno costará á la Misión no menos de 150 pesos anuales, sin tener en cuenta la cama, libros de escuela, etc. — Ahora bien; el que uniéndose á los esfuerzos de los Misioneros diera una limosna de 150 pesos ó al minimum de 100, será considerado como Bienhechor Insigne de esta Misión, y además de gozar de los bienes espirituales como Cooperador Salesiano, tendrá derecho de ser Padrino ó Madrina de un indiecito, é imponerle el nombre que le agrade, ya sean en el bautismo ya en el Sacramento de la Confirmación, y esto se hará mediante un representante cuando no se pueda hacer personalmente.

Se podrá tener derecho á tantos indios así protegidos cuantas veces se repitiera la limosna arriba indicada.

Contando con su cooperación, tengo el honor de saludar á Vd. muy atentamente.

S. S. y Cap.

Pbro. DOMINGO MILANESIO.

Dirección:

Colegio Pío IX de Artes y Oficios
Almagro, (Buenos Aires).

P. D. — Agradecería á los bienhechores me remitan á la mayor brevedad posible el óbolo de su caridad, pues está próximo el día de mi salida para aquella Misión.

Esta carta ha sido recomendada por S. E. I. D. Juan Cagliero por medio del siguiente escrito:

Recomendamos la presente carta circular de nuestro Misionero el P. Domingo Milanés por el bien de aquella Misión tan lejana de los Andes y tan provechosa para los indígenas Misioneros.

✠ JUAN CAGLIERO
Obispo y V. Apost.

Querétaro (Méjico) — El día 26 del pasado Mayo los Cooperadores Salesianos de esta Ciudad, agradecidos á los singulares beneficios que han recibido de la Sma. Virgen, bajo el título de *María Auxilium Christianorum*, celebraron la función titular á María Santísima en la Parroquia del Sagrario.

La Misa solemne fué celebrada á las nueve de la mañana y ocupó la cátedra Sgda. el Sr. Canónigo Magistral de esta Sta. Catedral de Querétaro, Pbro. D. Esteban G. Rebollo. Su discurso patético y elocuente nos puso á la vista los inmensos males y terribles combates que sufre en la actualidad la Iglesia Ntra. Madre: las furias del infierno desatadas contra ella; Satanás suscitando venganzas espantosas contra la misma Iglesia; la Masonería desplegando su astucia para afligir al pueblo cristiano, y otras varias cuestiones de actualidad, y concluyó diciendo que en medio de tantos infortunios y tempestades, María es nuestra estrella: Ella es nuestra única esperanza; su poderoso Auxilio jamás nos faltará.

Permaneció de manifiesto el Smo. Sacramento durante todo el día y por la tarde se practicó un ejercicio piadoso, terminando con la bendición del mismo Señor Sacramentado.

Yaritagua (Nicaragua) — Previa la bendición de algunos objetos destinados al altar de María Auxiliadora se cantaron el día 23 del pasado Mayo solemnes vísperas celebrando de Preste el Dr. D. José Tomás Urdaneta y de Diácono y Subdiácono los Sres. D. José de los Santos y D. José Saur respectivamente, siendo los mismos celebrantes y asistentes en la Misa solemne del día 24. En la Comunión general celebrada en este día, tomaron parte todos los Cooperadores y Cooperadoras y además muchos devotos de María Auxiliadora.

Los armoniosos acordes del órgano tocado con mano maestra por el inteligente Sr. Provatt indicaron que empezaba la función solemne é *infra Missam* ocupó la sagrada Cátedra el Sr. Urdaneta pronunciando un elocuente discurso y llevando á todos los corazones el convencimiento de la utilidad que presta la devoción á María Auxiliadora, concluyendo tan grata fiesta muy bien con alegría de todos los asistentes.

Cartagena (Colombia) — El 28 de Abril próximo pasado se bendijo una hermosa imagen de María Auxiliadora en el templo de la Santísima Trinidad que está á cargo de los RR. PP. Salvadoristas. El R. P. D. Nicolás Cáceres, de la Compañía de Jesús, elevó los corazones de los numerosos asistentes excitándolos á tener mucha devoción á la Sma. Virgen. A tan bella estatua le

preparan un altar de granito. El día 24 de Mayo celebraron la fiesta de la Sma. Virgen bajo este título.

Abundante y escogida concurrencia llenaba las naves de la Iglesia. Durante todo el día estuvo manifiesto en los altares el adorable Cuerpo de Nuestro Redentor; y los caballeros y señoras que acudieron á turnar en respetuosa guardia de honor á los piés del Rey de Cielos, fueron muchos, cuyo acto habla muy alto en favor de los sentimientos católicos de esta ciudad. Este renacimiento religioso que se nota en Cartagena es debido á María Auxiliadora, que como Madre amorosa, acude en ayuda de sus hijos, y se anticipa á todas sus necesidades.

A las 7 y 1/2 de la noche subió á la Cátedra Sagrada, el inimitable apóstol R. P. D. Nicolás Cáceres S. J., y desde allí dejó oír los tesoros de su elocuencia y derramó en el selecto auditorio que le escuchaba ese amor divino que llena su corazón amantísimo, y que él cultiva como jardinería afortunada.

La Parroquia de la Santísima Trinidad debe haber quedado altamente satisfecha con el hermoso ejemplo que nos ha presentado la religiosidad que anima á sus feligreses; y éstos deben hallarse complacidos por la hermosa fiesta con que han honrado á María Auxiliadora á los pocos días de la solemne bendición de su Imagen.

El Rdo. Padre Firmo M. Furck y sus tres compañeros, han quedado muy reconocidos á todas las señoras y caballeros que les han ayudado en los preparativos de la fiesta, y nos encargan hagamos presente su agradecimiento á todas estas personas, así como manifiestan públicamente, cuan obligados quedan para con el R. P. Cáceres, por el magistral sermón, con que dió mayor realce á la festividad y por las galanas frases con que premió los esfuerzos de los feligreses de la Parroquia.

Bendigamos al Altísimo que nos ha proporcionado estos momentos de goce del espíritu, é imploremos los favores de María Auxiliadora, para que derrame su bendición sobre la obra que comienza.

Bogotá (Colombia) — El Sábado Santo administró el Exmo é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Ciudad los Sacramentos del Bautismo y Confirmación á un indio que, natural de los Llanos, había sido preparado convenientemente en nuestra Casa Salesiana. Grande fué la concurrencia, ávida de ver esta ceremonia. Celebró de Pontifical S. E. I. y después de la sumpción dió la Santa Comunión al nuevo católico, regenerado poco antes en las aguas bautismales. Excusado es decir el regocijo de toda la Casa Salesiana al regreso. Fué padrino el excelente Cooperador Salesiano D. Leónidas Posada á quien damos las más cordiales gracias y enhorabuena.

Callao (Perú) — En la Capilla de la Inmaculada Concepción se celebró ayer la festividad del *Corpus* con el fervor y sincera devoción que

distingue todas las prácticas religiosas de los Salesianos, sus cooperadores, sus alumnos y los fieles que, en gran número á ellas concurren.

En la Misa de comunión general se acercaron á la sagrada Mesa muchísimos católicos de toda edad y condición social.

A las 8 y 45 minutos se celebró la Misa solemne, siendo celebrante D. Pani, Director de la Escuela Salesiana de Lima, asistido por el padre Guerra y el presbítero señor Comendador, Capellán del Hospital de Guadalupe y del padre A. Sani, Director de la escuela de "Don Bosco", de este puerto, que sirvió de maestro de ceremonias. La concurrencia llenaba completamente la capilla.

La parte musical estuvo desempeñada, con arte y sentimiento, por la *Schola cantorum* compuesta por alumnos salesianos de Lima y el Callao y Profesores de ambos colegios, interpretando con digna ejecución una Misa de Mons. Cagliero, Obispo Salesiano. Terminada la Misa se organizó la solemne procesión á la que asistieron todos las asociaciones religiosas de la localidad. En el centro iban los estandartes acompañados por los Directores de dichas Asociaciones. Bajo un hermoso palio era llevado el Santísimo por D. Pani, acompañado de varios sacerdotes. Formaba la escolta, la banda de músicos de la Escuela Salesiana de Lima, y seguían, formando cortejo, cooperadores, gran número de fieles, devotos y acompañantes del pueblo.

Ambas veredas eran ocupadas por gran número de fieles. Por intervalos se recitaban oraciones, preces, plegarias y se entonaban cánticos al Santísimo y la banda tocaba sentimentales marchas.

En el Colegio de *María Auxiliadora* y el local de la sociedad de *Santa Rosa* é imprenta de LA CRUZ, se habían preparados altares que visitó el Santísimo, entonándose cánticos religiosos por coros de niñas y niños.

Edificante y conmovedor espectáculo fué la procesión, en todo el trayecto recorrido: pero, imponente y magestuoso, en el instante de llegar á las puertas del templo de la *Concepción Inmaculada*.

Ante un altar portátil se hizo alto y se colocó la sagrada custodia. Los estandartes de frente á ambos lados y todo el numeroso acompañamiento que ascendería á cerca de dos mil personas, de rodillas y guardando el más profundo silencio.

La inspiración divina que anima y vivifica la palabra de D. Tatantini, Salesiano, se hizo escuchar entonces; en ese instante, incomparable y difícil de describir, infiltrando su sencilla elocuencia en el sentimiento cristiano, conmovía á todos los oyentes.

Terminó tan solemne acto con la bendición dada con el Santísimo Sacramento.

Solemne y suntuosa en su propia sencillez y ejemplar para el culto católico, fué la conmemoración del *Corpus Christi* por los Salesianos.

A esos buenos sacerdotes, hijos de Don Bosco, no les faltarán jamás las bendiciones del Cielo, ni la protección merecida de los gobiernos, autoridades y los pueblos cristianos de todo el mundo.

Mercedes (Uruguay) — El día 26 de Mayo se celebró en esta Casa la fiesta de nuestra Excelsa Patrona. A las 7 y 1/2 celebró Misa de Comunión, el Pbro. D. J. P. Rodríguez, Director del Colegio San Miguel: en ella recibieron por primera vez el Pan de las Vírgenes 12 de las niñas cuyas inteligencias se alimentan de una esmerada educación catequística en esta misma Capilla todos los días festivos, las congregantes de María Auxiliadora y los luises del Colegio en número de 250. La palabra suave y conmovedora del Sr. Director, las armonías de clásicos motetes y una nube inmensa de nítidas plegarias fueron digna corona de esa Misa de Comunión.

A las 10 el bien preparado coro del Colegio entonaba ya las notas llenas de dulces melodías de una Misa del maestro Battman, la cual, magníficamente acompañada por los señores maestros Juan Rafetto, Justino Tió, Carmelo Ladroit, Primitivo Larrobla, Antonio Sosa y Juan Bertelotti, quienes se prestan siempre con delicada generosidad para acompañar los actos religioso-literarios del Colegio, llevó el más puro y noble de los placeres al corazón de los que llenaban el pequeño Oratorio de María Auxiliadora. Son dignos de mención el sublime *Sanctus* de Beethoven para bajo cantado con delicada interpretación por el Señor Director, así como el *Agnus Dei* para tenor y bajo De la Hache.

Ocupó la cátedra sagrada el Pbro. Salesiano D. Antonio Lacabanne, desarrollando con dulce y persuasiva frase el texto: *Beatam me dicent omnes generationes*. «Y me llamarán dichosa todas las generaciones.» que supo aplicar muy bien á la Virgen de Don Bosco. La bendición con su Divina Magestad puso el diamante céntrico á la religiosa corona con que la inmortal Mercedes, ciñó el 26 las sienes de María Auxiliadora.

Rosario (Argentina) — Esta Casa Salesiana, abierta en Febrero de 1890, ha adquirido gran desarrollo pues actualmente funcionan con toda regularidad las escuelas profesionales de tipografía, encuadernación, carpintería, cerrajería, zapatería y sastrería, asistiendo además á sus aulas gran número de alumnos tanto de primera como de segunda enseñanza, pudiendo dentro de poco alojar cómodamente á más de 500 niños entre estudiantes y artesanos. Sus condiciones higiénicas son inmejorables por lo cual la concurrencia, gracias á Dios, es bastante crecida. También el oratorio festivo es muy concurrido asciendiendo á la consoladora cifra de seiscientos los niños que de todos los barrios de la Ciudad acuden á divertirse y modificar sus costumbres bajo la benéfica influencia de la religión católica. No hemos de pasar por alto que su fundador fué Monseñor Costamagna, que hoy da muchas gracias á Dios por los ópimos frutos obtenidos mediante el auxilio divino y además el inmenso bien que hacen con la revista *Cristoforo Colombo* que allí se publica en italiano, pues como saben nuestros lectores son muchos los habitantes de Italia que viven en tan floreciente República.

Caracas (Venezuela). — Tomamos de un diario de la localidad :

En favor de las Congregaciones. — Nuestro Gobierno reconoce los abnegados servicios de las Congregaciones Salesiana y Hermanas de Caridad de San José de Tarbes al condecorar á dos de sus miembros con la insigne orden del Busto del Libertador.

Los hechos de la epidemia de viruela y los términos en que está concebida la resolución oficial, hacen que huelguen comentarios.

Felicitemos al Gobierno Nacional por ese acto de justicia ; pues como ha dicho el gran León XIII « *la justicia levanta las Naciones* ». Estados Unidos de Venezuela. — Ministerio de Relaciones Interiores. — Dirección Política. — Caracas: 18 de Junio de 1901. — 90o y 43o.

Resuelto. — Por disposición del ciudadano Presidente Provisional de la República se condecora á la Reverenda Hermana de la Caridad María Coustí y al Reverendo Padre Félix Andrés Bergeretti con el Busto del Libertador en la tercera Clase de la Orden, como testimonio de reconocimiento público á la generosa abnegación que los agraciados desplegaron en el ejercicio de sus nobles deberes durante la epidemia de viruela que azotó últimamente la ciudad de Valencia.

Comuníquese y publíquese.

Por el Ejecutivo Nacional, J. A. VELUTINI.

General Hacha (Argentina) — Animada concurrencia asistió el 31 del último Mayo á la bendición é inauguración del nuevo Hospital de esta localidad, honrando tan interesante acto con su presencia las dignas autoridades y el infatigable Gobernador civil, Sr. Luque quien además fué padrino. Después de cantado el *Te Deum* y concluida la ceremonia, dió las gracias á todos los asistentes el Sr. Director de aquella Casa Salesiana D. Pedro Orsi, excitándolos á continuar tan humanitaria obra. Se pronunciaron varios discursos llenos de amor y entusiasmo, mereciendo especial mención el del Sr. Luque.

Esta fundación fué iniciada por una comisión de caritativas señoras. Dios N. Señor les pague centuplicadamente tan humanitarios sentimientos



MEMORIAS BIOGRAFICAS

DE

MONS. LUIS LASAGNA

CAPÍTULO III

Muerte de su padre. — Dolor que experimentó. — Un segundo padre. — Vicisitudes humanas. — Progresos en la virtud. — Ante la imagen de la Sma. Virgen. — La mano de Dios. — Encuentro de dos corazones. — Insiste en su ideal. — Dificultades. — Victoria y marcha.

EL día 16 de Marzo de 1859 fué traspasado el corazón de nuestro Luis por aguda espada de dolor. Su padre, que tanto le amaba, enfermó gravemente de improviso, y resultando impotentes todos los recursos de la ciencia, expiraba en el Señor, dejando en la más triste desolación á sus parientes y conocidos. Antes de morir bendijo en el lecho del dolor á sus amados hijos Luis y José, dándoles hermosos recuerdos todos ellos encaminados á que jamás se alejasen del hermoso camino de la virtud. Si grande fué el dolor que experimentó toda la familia, no menos indecible é inmensa aflicción llenó de amargura á Luis, pues su padre le tenía particular afecto. El conoció mejor que su hermano toda la trascendencia de tan sin igual desventura y del estado en que queda un hijo que pierde al autor de sus días en la flor de su vida: siempre conservó indelebles en su memoria los recuerdos prácticos y las últimas recomendaciones que le hizo.

Huérfano de padre, estuvieron él y su hermano bajo la tutela de su primo Juan Bautista Lasagna quien no perdonó ningún sacrificio para conservar los bienes de sus encomendados; pero Luis encontró poco después un segundo padre más bien que un tutor en el doctor D. Sebastián Rinetti. Este egregio Caballero, considerándole como hijo adoptivo, le profesó particular afecto y procuró que continuase su cristiana educación. Tan caritativo proceder prestó á Luis grandísimo consuelo en medio de los dolores y amarguras que sufrió á consecuencia de haber contraído

su madre segundas nupcias. Aunque no contaba todavía doce años, comprendió sin embargo toda la trascendencia de este hecho.

Por espacio de dos años sintió un gran vacío, experimentando su sensibilísimo corazón verdadera necesidad de amar y de ser amado. Por esto no es de admirar que el joven tuviese tanto cariño á su tutor, considerándole como verdadero padre: este afecto y reconocimiento lo conservó por toda su vida. Aunque su madre mediante el segundo matrimonio pasaba á formar parte de otra familia, sin embargo el amor de Luís para la autora de sus días no se mermó en lo más mínimo, conservando siempre el profundo respeto que como á tal le había tenido siempre, hasta el punto de que, mientras Dios le conservó la vida, siempre atendió á todas sus necesidades.

Pero los inescrutables designios de Dios dispusieron la cosas de tal modo que pronto iba á romper todos los lazos del mundo para unirse íntimamente á El. Los contratiempos y reveses que había sufrido, influyeron notablemente en su manera de ser y le hicieron más serio y reflexivo. Sus compañeros de la niñez, testigos de su carácter, violento en las maneras y algún tanto furioso, vieron con asombro que ya era verdadero dueño de sí mismo. Puede decirse que para consolidar sus buenos propósitos descendió sobre él el Espíritu Santo cuando el día 6 de Octubre 1862 le administró Monseñor Luís Nazari de Calabiana, entonces Obispo de Casale y más tarde Arzobispo de Milán, el sacramento de la Confirmación.

Desde entonces Luís fué un verdadero modelo de virtud, procurando con sus buenos consejos que sus amigos no profiriesen blasfemias y siempre que encontraba ocasión propicia les afeaba sus malas conversaciones.

Frecuentaba los Santos Sacramentos y ayudaba á Misa con verdadera edificación. Muchas veces al ir á paseo con sus discípulos, los dirigía al Santuario de la Santísima Virgen, llamado de Vallinó, y que se encuentra en las cercanías de Montemagno. Con frecuencia le vieron orar por largo rato á los pies de la bendita Imagen, suplicándole con gran fervor que protegiese su edad inesperta en medio de los amargos desengaños y continuos peligros de la vida. Esta madre ternísima se dignó escuchar sus fervientes ruegos, pues poco después nuestro Luís se encontró con aquel que, cual astro refulgente, iluminó sus pasos y á quien era deudor, después de Dios, de la brillantísima carrera que hizo y que le condujo á hacer bien tan inmenso.

Entre las páginas más hermosas de la historia del Oratorio de Turín se cuentan los amenísimos paseos que D. Bosco procuraba en la estación del otoño á aquellos de sus hijos que más habían sobresalido en la virtud y en el trabajo. Solía nuestro buen Padre partir de Turín con su pequeño ejército al son de la música, en dirección de Castelnovo de Asti, donde se celebraba con gran pompa y devoción la fiesta del Santo Rosario. De allí emprendían el camino á través de los fertilísimos collados de Monferrato, y de pueblo en pueblo, entre la más honesta y pura alegría, y la buena acogida que le dispensaban los generosos bienhechores, pasaban por regla general unos quince días de recreo y fiesta. Estas escursiones reportaban muchas ventajas higiénicas á los hijos de D. Bosco y al mismo tiempo servían de edificación á los habitantes de los pueblos por donde pasaban, porque D. Bosco deseaba que sus hijos esparciesen por doquiera el hermoso perfume de la virtud y de la piedad.

El año 1862 se dirigieron los jóvenes del Oratorio en su excursión á Vignale donde los esperaba la notoria caridad del Sr. Conde de Callori. Aunque debían prolongar un poco el camino, á D. Bosco se le ocurrió la idea de pasar por Montemagno con el fin de visitar á otro generoso y buen Cooperador, el Marqués D. Domingo Fassati, que había ido allí á pasar una temporada. La mano de Dios guiaba á D. Bosco á aquel sitio para que fuese instrumento de los grandes y santos designios que tenía respecto al pequeño Lagna. Efectivamente cuando llegó con sus jóvenes, nuestro Luís se entretenía alegremente en compañía de una muchedumbre de niños de su edad. Al oír á lo lejos el sonido de los instrumentos músicos dejaron al momento de jugar y corrieron apresuradamente á ver si podían encontrarse con la banda. Tan pronto como D. Bosco divisó aquel grupo de rapazuelos le llamó la atención uno de cabellos rubios, vivo de carácter y que parecía tomar más interés que ninguno al oír la música, dando á la vez indicios de que sin duda alguna era el jefe de aquella pequeña tropa.

Del mismo modo que nuestro Divino Salvador, según dice el santo Evangelio, al encontrarse con un joven, el verlo y amarlo fué una misma cosa: *intuitus eum dilexit eum* (Marc., X, 21), así D. Bosco, movido por la fuerza irresistible de la misión que había sido llamado á ejercer entre la juventud, se acercó al joven mirándole con particular afecto, le puso la mano sobre la cabeza, y con su ini-

mitable afabilidad le dirigió algunas de aquellas dulces palabras que él solía decir y que iban dirigidas al corazón.

Por las respuestas, admirable franqueza é ingenuidad de nuestro biografiado, comprendió al momento el gran educador de la juventud las excepcionales dotes que le adornaban, y, como presagiando su porvenir le invitó á ir á Turín en su compañía, y después, hablando con una buena señora que estaba allí cerca, y que todavía vive, le dijo: — Para este joven sería una gran cosa si se viniera con nosotros. — En tan feliz encuentro, pocos instantes bastaron á D. Bosco y á Luís Lasagna para conocerse íntimamente y estrechar aquellos dulces lazos que por siempre los unieron.

Luís deseaba con ansia que llegase el momento en que debía formar parte de aquellos afortunados jóvenes que se encontraban bajo la dirección de Don Bosco y sin duda alguna eran dignos de santa envidia, pues siempre estaban alegres y eran verdaderamente felices.

Por esta razón tan pronto como habló con su madre y con su tutor, les rogó que al momento lo dejaran ir á Turín. Estos, recordando los gravísimos peligros que pudieran surgirle debido á su carácter, y la responsabilidad que por esto pudieran tener, de ningún modo consintieron que se sustrajera de sus cuidados y vigilancia.

A pesar de negativa tan terminante no por esto perdió Luís las esperanzas. Volvió de nuevo al asalto; pero tropezó con la decisión inquebrantable del Doctor que permanecía inespugnable cual dura y fuerte roca. En esta situación acudió á su amado maestro Don Carlos Berra quien, habiéndole aconsejado ya en otras ocasiones que debía estudiar porque tenía aptitudes para ello, le prometió su apoyo: de este modo quedaron satisfechos los grandes deseos de Luís: veamos como.

Dicho señor Maestro fué á Turín á fines de Octubre con el pretexto de arreglar varios asuntos; pero su principal objeto era hablar á D. Bosco acerca de su amado discípulo de quien había concebido las más halagüeñas esperanzas. Luís comprendió al momento la intención de su maestro, y cuando este al rayar el alba se disponía á salir de casa, se le presentó su discípulo ofreciéndosele como compañero de viaje. Como hombre prudente le dijo que era indispensable para ello el consentimiento de su tutor. Entonces Luís, que cuando concebía una idea quería al momento ponerla en práctica, fué á casa del Doctor Rinetti, llamándolo desde el patio por tener

todavía la puerta cerrada: con ansia febril le suplicó que lo dejase ir con su Maestro, asegurándole que jamás tendría que arrepentirse por concederle semejante favor. ¿Quién se resiste á tantas instancias? El doctor Rinetti estaba todavía en cama, y levantándose inmediatamente bajó, estando conmovido al ver tanta constancia: le abrazó, le bendijo en nombre de su difunto padre, y dándole una moneda de oro le dijo: — Anda, anda, hijo mío, y que el Cielo te asista.



NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que, para la adquisición de los libros que anunciamos en esta sección, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan.

El joven instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad Cristiana, se guido del Oficio de la Santísima Virgen, de las Vísperas de todo el año, del Oficio de difuntos, de un pequeño diálogo sobre la Religión y de una colección de cánticos piadosos, por el Sacerdote **D. Juan Bosco**, Fundador de la Pía Sociedad Salesiana. Sarriá-Barcelona—Tipografía y Librería Salesianas. Precio. — En tela 1,25 pesetas; en piel, 1,50 id.: en chagrín y corte dorado, 3 id.

Dos razones, entre otras muchas que pudieran aducirse, hacen recomendable este hermoso devocionario. Estas son: primera, el Autor y segunda el saber que en Italia se han hecho de él 370 ediciones y muchas de ellas, especialmente las últimas, de más de 30.000 ejemplares. A esto añadiremos que es utilísimo para todas clase de personas dada su índole. En él encontrarán todos las oraciones de la mañana, de la noche, de la Santa Misa, Confesión, Comunión etc. etc.: los jóvenes, consejos prácticos para vivir bien, y tienen un perfecto modelo que imitar en los rasgos biográficos de S. Luís Gonzaga seguidos de sus seis domingos y novena: los seminaristas el Oficio Parvo de la Santísima Virgen: los monaguillos y sacristanes el Oficio de difuntos y las Vísperas de todas las festividades del año y de varios Santos

y todos en general encontrarán santos, sanos y sabios consejos para vivir bien. Tengo seguridad que todo el que lo conozca procurará adquirirlo y después de haberlo examinado se alegrará al ver que ha adquirido un precioso tesoro.

Para convencerse de esta verdad lean el índice de materias que se publica en la última plana de la cubierta de este BOLETÍN.

El Oratorio Festivo. Semanario para los niños. Sarriá-Barcelona. Mucho se ha estendido este pequeño y bien escrito Semanario, leyéndose con verdadera fruición, no solamente por los niños entre quienes se reparte en los Oratorios Festivos, sino también por sus padres y demás familias. Su lectura es variada y amena y á no dudar es un buen medio para satisfacer el deseo que hay hoy de leer, y evitar que los jóvenes vástagos lean tanta ponzoña y veneno como desgraciadamente se siente. Lo recomendamos á todos; pero de un modo especial á los beneméritos Cooperadores Salesianos, á los Reverendos Párrocos y á los ilustrados Profesores, por ser este un medio muy eficaz y económico de esparcir la buena semilla.

Cuestionario Médico - Teológico - Filosófico, ó sea exposición de las doctrinas que informan la Medicina en sus relaciones con la Moral y la Religión por D. Francisco Massana, de la Real Academia de Medicina de Barcelona. — Tipografía Católica.

Agradabilísimamente nos sorprendió el título de tan eminente como diría indispensable obra. ¡Cuántos problemas y qué interesantes ha resuelto el Sr. Massana! ¡Cómo se vislumbra en toda la obra la analogía de la fe con la ciencia, siendo la segunda, como no puede menos de ser, hija predilecta de la primera!

Trata de la manera más cabal y que desde luego nada deja que desear las cuestiones siguientes: *el materialismo, la biología, el milagro, la obsesión y posesión diabólicas, las leyes de abstinencia, el matrimonio, el celibato eclesiástico y monástico, la higiene y la vida moral, los deberes morales del médico, las prácticas inmorales en Medicina, la Medicina y las dispensas eclesiásticas, la Medicina y los Sacramentos, el médico y sus honorarios.*

Bien puede decirse con el ilustre censor "que es un libro único en su género" y lo consideramos de utilidad general, especialmente para los Sacerdotes y Médicos á quienes lo recomendamos con toda la efusión de nuestra alma, y nos dispense el autor (no quisiéramos ofender su modestia) si le enviamos nuestra más cordial enhorabuena y le decimos que Dios le premiará el trabajo que ha empleado en tan utilísimo como científico libro.

Los trabajos Geográficos de la Casa de Contratación por D. Manuel de la Puente y Olea. Sevilla. — Escuela Tipográfica y Librería Salesianas. — 1900. — Un tomo de 454 páginas en folio, buen papel y magnífica impresión con varias viñetas y hermosos grabados intercalados en el texto. Precio. — 20 pesetas ejemplar.

Ya nuestro BOLETÍN ha hablado de tan colosal como utilísima Obra, y sólo dos detalles añadiremos á lo allí expresado: 1º. Que *ha sido agraciada por la Real Academia de la Historia de Madrid* en 22 de Febrero del corriente año, CON EL PRIMER PREMIO en el concurso del Sr. Duque de Loubat; y 2º. que es el producto de asiduos, concienzudos y arduos estudios por parte del Sr. la Puente, quien ha empleado muchísimo tiempo revolviendo legajos en la joya de Sevilla, ó sea en el Archivo de Indias con el fin de poder aclarar ciertos hechos que estaban algún tanto oscuros relativos al Rey Católico, al inmortal Genovés y á otros personajes no menos célebres, probando el autor cuanto en su obra dice, no con simples y gratuitas aserciones, como por desgracia se ha hecho al narrar ciertos sucesos, sino con documentos, por lo cual esto solamente hace que el libro en cuestión tenga una importancia excepcional.

El Director Perfecto y el Dirigido Santo. Correspondencia espiritual entre el Beato Diego José de Cádiz y su Director V. P. Francisco G. González, anotada por el M. R. P. *Ambrosio de Valencina.* — Sevilla. — Imprenta de la Divina Pastora. — 1901. Un tomo de 688 págs. — Precio 5 pesetas en rústica. Tomamos de la *Lectura Popular.*

« Es una obra preciosísima y de género muy singular que acaban de publicar los Padres Capuchinos de Sevilla. Es la correspondencia espiritual, y por tanto íntima por todos conceptos, entre el insigne siervo de Dios el Beato Diego José de Cádiz, capuchino, y su director de conciencia el Venerable P. Francisco González, de la Orden de S. Francisco de Paula, otro de los varones más ilustres de la España de fines del siglo XVIII. Del gloriosísimo Fr. Diego de Cádiz se conocía la grandeza de sus trabajos apostólicos, el fervor de sus escritos, lo ardiente de su celo y lo acendrado de su humildad y fervoroso amor á Dios y al prójimo; pero esto pertenece casi todo á la historia que podríamos llamar exterior del hombre y del Santo, lo que puede llamarse la santidad por dentro raras veces la describen lo más enterados biógrafos: esta ha de buscarse en las revelaciones más íntimas del alma, cuales son las que éste hace á su confesor en el sagrado Tribunal

y en su espiritual correspondencia epistolar. Aquí se vé en toda su diafanidad el hombre interior; aquí se sorprenden sus más delicados secretos; aquí lo altamente instructivo de sus más rudos combates, de sus más atravesadas espinas, de sus más inefables consuelos. Y cuando tal correspondencia particular es mutua entre el director y el dirigido, y cuando estos son dos varones de la agigantada talla espiritual de los dos citados, es doblemente elevada la enseñanza que del conocimiento de tales interioridades se desprende. Lo que los anatomistas del organismo humano buscan en la minuciosa disección de él que se hace en las salas de autopsia, esto buscan los maestros de espíritu en el estudio analítico del modo de ser y de sentir de las almas de superior santidad cuando examinan sus autobiografías. Tal nos parece el mérito por todos conceptos excepcional del último libro publicado por los Padres Capuchinos de Sevilla, y que ha ilustrado con curiosas anotaciones críticas y aclaratorias el M. R. P. Ambrosio de Valencina, distinguido escritor de la propia Orden. Lo tenemos en esta administración.»

Cuadro contador, sistema Esteban, su descripción y aplicaciones á la enseñanza de la numeración decimal en las escuelas de instrucción primaria por *D. Manuel Esteban*, oficial del Cuerpo de Estadística, Jefe de los trabajos estadísticos de la provincia de Burgos. Burgos, 1901. Precio, 25 pesetas.

A juzgar por la figura del nuevo aparato y la descripción que de él hace el autor en un libro en 4.º de 22 pág. creemos, sin que lo hayamos puesto en práctica, que el niño aprende con suma facilidad á leer y escribir cantidades, las enumeraciones hablada y escrita y además á sumar, restar, multiplicar y dividir, añadiendo á todo esto la nomenclatura de las fracciones decimales y sistema métrico. No dudamos en recomendarlo al ver los favorables resultados prácticos que han obtenido ilustres Profesores de Madrid, Burgos, Zaragoza, Cádiz, Alicante, Almería, Toledo, Palencia, León, Segovia, Pontevedra, Logroño, Soria y de otras varias ciudades.

Lecturas Católicas. Hemos recibido los opúsculos correspondientes á Mayo y Junio de esta interesantísima publicación mensual de Sarriá siendo la materia del primero "*María Auxilio de los Cristianos*" y del segundo "*Milagros de San Antonio de Padua*" durante su vida mortal, traducción de D. F. Fraga y Escuez. Nada más á propósito que hablar de María Auxiliadora en el hermoso mes á ella consagrado, porque por mucho que se diga de tan buena Madre, siempre será una cantidad infinitamente pequeña y jamás se alabará lo suficiente. ¿Qué diremos del ilustre paduano, cuya fama es ya universal? Por esto creemos que tanto uno como otro son de una oportunidad indiscutible.

También tenemos á nuestra vista los opúsculos correspondientes á Marzo y Abril de la misma publicación de Buenos Aires, y en uno y otro se trata de *Cristóbal Colón*, biografía escrita por *D. Juan Bautista Lemoyne* y traducida por *Don Felix Caprioglio*, Presbíteros Salesianos, y muy conocidos uno y otro por sus acreditados escritos.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las **LECTURAS CATÓLICAS**. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos, propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémonos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: «No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*.» Se publica cada mes un opúsculo de unas 100 páginas, costando la subscripción á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nictheroy, (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.

NECROLOGIA

Mientras compaginábamos el presente número nos llegó la triste nueva del fallecimiento del **Excmo. Sr. VICTOR JOSÉ DOUTRELOUX, Obispo de Lieja (Bélgica)** é insigne bienhechor de los Salesianos. Esperando poder dar en el próximo número algunos rasgos biográficos, le recomendamos ahora á las oraciones de todos los Salesianos y de sus Cooperadores.